

EL HIJO POR ENGAÑO Y TOMA
DE TOLEDO.

COMEDIA FAMOSA,

De Lope de Vega Carpio.

Hablan en ellas las personas siguientes.

<i>D. Sancho, Rey de Castilla.</i>	<i>Doña Vrraca.</i>	<i>Andalla Moro.</i>
<i>D. Alfonso, Rey de Leon.</i>	<i>El Rey de Navarra.</i>	<i>Valdunia lacayo Christiano.</i>
<i>La Reyna doña Constança.</i>	<i>Aldemón, Rey de Toledo.</i>	<i>Dos soldados. (no.)</i>
<i>Don Garcia.</i>	<i>Zulman Moro.</i>	<i>El Abad de Sã Bernardo.</i>
<i>Don Fernando Agüres.</i>	<i>Yzen Moro.</i>	<i>Nuestra Señora.</i>

IORNADA PRIMERA.

Salen don Sancho Rey de Castilla, y vn soldado, que trae preso a don Alfonso su hermano, Rey de Leon, todos con espadas desenvueltas, y antes que salgan harán ruido, como de guerra.

Sol. 1. Ríndete Alfonso a tu herma

D. San. Poneido en vna prisión (no.)

D. Alf. No gozes Rey Castellano

la corona de Leon,

que me usurpas tan temprano:

De mi herencia me destierras,

y nuevos Reynos buscando,

turbas el Reyno con guerras,

quando acaba el Rey Fernando

de distribuyr sus tierras.

Diote a ti, como a mayor,

la corona de Castilla,

de quien fuyste sucesor,

ocupante aquella silla,

llamate el mundo señor.

*Reynaste seguro alli,
y por vn vil interes,
quitáste el Reyno Leones
que me dió mi padre a mi,
como menor: y despues,
Ya que tu se era deudora,
de aborrecer la mentira,
hazes como ingrato aora:
quita a Toro a doña Elmira,
y a doña Vrraca a Zamora.
Sus aueres desperdicia,
vierte su sangre, y la mia,
y si mas es tu codicia,
mata, y prende a don Garcia,
y coronate en Galicia.*

*D. San. Quando me corone en ella,
como lo hago en Leon,
y de Zamora la bella
entre a tomar posesion,
puedo tambien poseella.*

A

En

En mi justicia confío,
y así de vencer, no dudo;
bueluome atras, no soy rio,
porque mi padre no pudo
desfubir lo que es nio.
Mi padre pudo teitar
de bienes libres, concedo;
mas de vn Reyno, no ay lugar;
yo soy mayor, yo lo heredo,
y el no lo pudo mandar.
Si de no contradezillo
le di palabra, y por esso
me culpa algun hombrezillo,
que lo prometi confesso,
pero no quiero cumplillo.
Muera don Alfonso:
D. Al. Será de noso esse fin,
tendrá don Fernando fiel,
en don Sancho hijo Cain,
y vn Alfonso hijo Abel.
Quita la inocente vida;
en cuyo lugar sugetas
haz la traycion bien cumplida,
tirano me desheredas,
matarasme fraticida.
Sus ambiciones hazen
milagro en la sujecion,
y han de morar los que nacen;
matame, y reyna en Leon,
Leones te despedazen.
Si promessas mal guardadas
honran a tus acreedores,
que aguardan tantas espadas;
matadme a traycion; traydores
te maten a puñaladas.
Si la sangre del conoces,
que en esta mortal ceniza,
hermano te llama a voces,
matame, o tiraniza;
nunca, ruego a Dios, te gozes.

Vn hombre particular
te eche a lançadas del mundo.

Sale el Conde don Fernando Angures.
Cond. Fuera espera, y quiere entrar
el Abad de san Facundo,
a quien mandaste llamar.
D. Al. El Abad, que quieres del?
D. San. Dime mi pretension,
quierote abonar con el,
que has de ser monge en Cistel,
pues no eres Rey de Leon.
D. Al. No ves que tengo muger?
D. San. En Santa Clara la dexo.
D. Al. Monja tambien ha de ser?
D. San. Es necesario consej.
D. Al. Y mis hijos, que ha de hazer?
D. San. Que pena te da vn bastardo?
dele de conuirta su espada.
D. Al. No ves, robador gallardo,
que está la Reyna preñada,
y otro legitimo aguardo?
Cond. Que tal a vn Rey se le atreuje
por heredar a vn hermano?
D. San. Antes que del te despoje,
renuncia el Reyno en mi mano,
y a vna celda te recoje.
No ay que replicar aquí,
deste parecer estoy.
D. Al. Que harán mis hijos sin mi?
D. San. Pues que la vida te doy,
Alfonso gasta la alba.
De esta manera podrás
huir de muchos peñares;
en dos estremos estás,
frayle viues, seglar mueres,
elcoje lo que quies mas.
Cond. Sin duda el Rey me leñor
vía de mucha equidad,
D. Al. De crueldad vía mejor,

vos no dezis la verdad;
dele la muerte vn traydor.
Que haze el Rey de Castilla,
que vuestro voto le abona;
teneys a gran marauilla,
si me viurpa vna corona,
que me ponga vna capilla.
Bien parece que sera
essa franqueza infinita;
negociad con el alla
que me dé lo que me quita,
y tomeys lo que me da.
Y si por amor, o miedo
de la monastica ley,
dezis el bien que concedo;
vos, que nunca fuytes Rey,
sed frayle, que yo no puedo.
D. San. Parece que sientes mal
de la Religion;
D. Al. Yo siento
como Christiano, no ay tal;
pero sin consentimiento,
no ay hombre espiritual.
Si para la Religion
libertad es menester,
preso tengo el coraçon:
D. San. Ya deshizo essa prision
la linea de mi poder.
Venga el abad, por el mismo
Dios, cuya verdad professo,
por aquel eterno abito,
por el caracter impresso
en el agua del bautismo,
Por la eternidad que aguardo,
por la vncion que recebi,
por el amor en que ardo,
que has de ser muerto por mi,
o frayle de san Bernardo.
D. Al. Que tengas tanto poder,
que vn matrimonio deshagas,

y me quites mi muger?
D. San. Tu libertad no me pagas,
D. Al. Y mis hijos, que ha de hazer?
de su vida desconfio,
si a lo que pides me allano:
D. San. Oy quedara cargo mio;
D. Al. Háime sido mal hermano,
y no les serás buen tio.
Pues fuerças mi voluntad,
el mismo Dios te lo pida,
y a vista de vna ciudad
tuya, te quiten la vida
con titulo de amistad.
La grana que vestir fueles
hallen los tuyos sangrienta,
dardos te atroje crueles
vn hombre de poca cuenta,
para que no te rezeles.
Y si alguna noble espada
hiziere retos, a vñança
de Castilla en la estacada,
porque no alcances vengança,
vença la verdad rerada.
Cond. Alfonso vete a la mano,
pues el ser menor te obliga:
D. Al. Tu me aconsejas, villano?
D. San. No es mucho q me maldiga,
q pierda vn reyno mi hermano.
D. Al. Pero si tu tirania
desheredado me dexa
del Reyno que poseia,
y mi razon, que te quexa,
te ha culpado por ser mia.
Si mi querida muger
rompio el cristiano espejo,
y es monja, que puedo hazer?
D. San. Yo te he dado buen consejo:
D. Al. Y mis hijos, q han de hazer?
Pero quando dexeys vos,
Alfonso, dos pobres graues,
A 2 Dios

Dios cuydará de los dos,
pues los hijos, bien lo sabes,
comen en plato de Dios.
Venga el Abad, que ya ofrezco
el alma a la soledad,
y a mi hermano le agradezco
estos actos de humildad,
que aunque forçado merezco.
Mas de que sirve dezir,
que venga el Abad a darme
lo que tengo de pedir:
no es mejor adelantarme?
no es mas humildad pedir?
Si, si fuera presuncion:
pedir el habito quiero,
seguir en la Religión.
Las pisadas de vn Cordero,
pues me han quitado vn Leon.
Ya quiero seguir su acuerdo,
Castellana Magestad,
hallare en Dios lo que pierdo,
y de la necesidad
hare virtud, como cuerdo.
A que el habito me den
voy, por salvarme y servirte:
viuas mil años, amen,
que no quiero maldezirte,
fino desleal tu bien.
Seguro Reynes de males,
ninguna traycion rezeles,
adorentes tus yguales,
firuante ciudades fieles,
amente amigos leales.
Si algun traydor te buscare,
antes de hallarte ciegue,
y en el ayre que tocare
se deshaga antes que llegue
el dardo que te arrojaré.
Yo voy con entera fe,
hecho el coraçon pedaços:

perdona, si te enoje,
que no te pido los brazos,
que monge te los dare.
Mas pues vn Rey te obedece,
y haze por ti tal mudança,
a mi muger fauorece,
mira que es hija Constança
de Reyes, y lo merece.
El Infante que naciere,
pues nada te ha de costar,
tratale bien, si viuiere,
y dexale aprouechar
de lo que el cielo le diere.
Haraslo así? D. San. Mi real
palabra te doy en prendas.
D. Al. Ya que me has tratado mal,
como a mi hijo no ofendas
te sere amigo leal.
El bastardillo querria
que la milicia siguiesse:
si en el vieres algun dia
algun valor, no te pese,
pues es tu sangre, y la mia.
La casa de san Facundo
honra, pues es mi conuento,
y perdona Acab segundo,
que ordeno mi testamento
como muero para el mundo.
D. San. Acab me has llamado?
D. Al. Si,
y yo tu Nabal he sido,
que apedreado de ti,
te dexo por buen partido
la viña que poseí.
Mas entráte a poseella,
pues tantas leyes euitas,
y goza heredad tan bella,
que a vn hermano se la quitas,
y a Dios darás cuenta della.
Vase don Alfonso.

D. San.

D. San. Estraña mudança ha sido,
Cond. Rebentando va de llanto:
D. San. Lloro vn Reyno perdido,
y hombre que llora tanto,
no puede ser comedido.
Parece que le tocó
Dios, pues tan de buena gana
en san Facundo se entró:
Cond. Que mudança tan Christiana:
D. San. Por Dios, q me enterneció.
Con el habito, y capilla,
le veras despues mas ancho,
que si ocuparo su silla:
Dan dentro voces.
Dentro. Leó, Leó por don Sancho,
viua don Sancho en Castilla.
D. San. Como me ven vencedor,
ya me apellida aquellos
que me pusieron temor:
Cond. No ay q tener queixa dellos,
que era Alfonso su tenor.
Con mucha solemnidad
fale a tu recebimiento
la restaurada ciudad:
D. San. Vn delatósiego siento
en esta felicidad.
Tiémblo de vna maldicion
que me echó Alfonso;
Cond. No llores
desdichas, que a vn no lo son:
D. S. Si me ha de matar traydores?
mas si moriré a traycion?
Cód. Vn hōbre en penas deshecho
maldize con libertad:
D. San. Temo, rezelo, sospecho,
cumpli mal la voluntad
de mi padre, mas ya es hecho.
Lo que aora es menester,
es conseruar la corona
que era de mi hermano ayer:

Cond. De que manera?
D. San. Perdona,
inocente por nacer,
Fruto concebido en vano,
del mas heroyco Español,
q tuuo el Christiano pueblo,
perdona, que viendo el Sol
has de morir a mi mano.
Oye Conde:
Cond. Ya me haze
homicida, honrarme quiere:
D. San. Que muera me satisface,
que lo que pierde el q muere,
fuele cobrar el que nace.
Pon en tanta Clara el pias,
porque del parto te auient:
Cód. No quiera Dios, q en mis dias
Religiosos patios pisen
las indignas plantas mias.
Antes tengo de auisar
a dona Constança desto:
D. San. Poco importa, que el lugar
sea Religioso, y honesto,
entráte hasta el mismo altar.
Cond. O Rey mal aconsejado;
D. San. Esto has de hazer:
Cond. Yo juro
de no intentar tal pecado;
D. San. Con esto quedó seguro,
y tu quedarás premiado.
Entran tres soldados.
Sold. 1. Tran grā guerra y luego el
se defiende: viue Dios: (lato
que es mayor ladrō que Caco;
quien vierte sangre por vos:
Sold. 2. Pese al Capitan bellaco.
Pese al Rey, y pese a:
Cond. Tate,
que está aqui su Magestad:
Sold. 3. Dezilde al Rey q me mate;
A 3 no

no le ganó vna ciudad,
pues tuframe vn disparate.
Sold. 1. Cuerpo de Dios, pues q go-
do Leon, toquemos luego, (za
oro joyas, plata honrosa,
no se ganó a sangre, y fuego,
sa jusele a toda broca.

Sold. 2. Y fino, muera Leon,
y muera el que ha de gozalla:

Todos. Libertad;

D. San. Tienen razon:

Cond. Es gente ruy:

D. San. Pues contentalla,
repartildes vn millon.

Sold. 1. Esto me parece bien:

Sold. 2. Viva vuestra Magestad,
como otro Matufalen;

Sold. 3. En nombre de la ciudad,
te damos el parabien,
Don Sancho, desta victoria:

Llegan a besarle el pie al Rey.

Sold. 1. Por largos años la gozes,
y viva eterna tu memoria:

Sold. 2. La fama en publicas voces,
la haga al mundo notoria.

Sold. 3. Entra triunfando aora,
de tu ciudad obediente:

Cond. Vno canta, y otro llora:

D. San. Marche a Zamora la gente,
que he de cercar a Zamora.

*Vanse, y tocan cajas, y sale don Garcia,
hijo del Rey Alfonso, vestido de noche,
con espada y broquel y vna car-
ta en la mano.*

D. Gar. Ya que Leon es perdida,
desheredado mi padre,
y la Reyna mi señora,
monja en Santa Clara yaze.
Yo que soy su indigno hijo,
y naci con prendas tales,

que me adoran los pequeños,
y me respetan los grandes.

Quiero que conozca el mudo,
que no olvidado como Alarbe,
las grandes obligaciones,
con que vn hijo honrado nace.
Reto al cruel don Sancho.

a todos sus Capitanes,

a sus villanos ginetes,

a sus peones infames.

Las arrogantes vanderas,

los pendones arrogantes,

el ruidin de las trompas,

y el taratan de los parches.

Y digo, que el Rey don Sacho,

es vn mentiroso, infame,

que biantador de preceptos,

violador de libertades.

Merecedor por sus obras,

de que los muertos, que yazen

cubiertos negros doseles,

en sepulturas reales,

Del sueño eterno dispierten,

y al juyzio de Dios le llamen,

como perjero, que rompe

sus ultimas voluntades.

Rey do Sancho, si me escuchas,

bien sabe Dios, y bien sabes,

que la de tu padre el Rey,

como mal hijo, quebraste.

Dió a Leon a don Alfonso,

y tu en sus manos juraste,

que no se la quitarias,

aunque mil años Reynases.

Y apenas cerró los ojos,

quando tus trabucos baten,

las murallas de Leon,

con codicia de ganalle.

Y asi has robado cruel,

y aunque eres vil, y cobarde,

hallaste

hallaste su Rey seguro,
y venciite como infame.
Rey te llaman los Leoneses,
pocos años te lo llamen,
tus mas priuados, a vn tiempo,
se amotinen, y leuanten.

No te obedezcan tus hijos,
tus obligados te agrauien,

con tus mismas armas mueras,
fallos amigos te maten.

Y las coronas que robas,

buelua el tiempo variable,

a la cabeza de Alfonso,

de donde tu la quitaste.

Mas que me canso, q duermes,

y yo doy voces al ayre?

mas como agrauado al fin,

lloro, y quexome, auq en valde.

Estos son los altos muros.

Mira arriba.

de Santa Clara, mi padre

me embia con esta carta,

quiere hazer la sena, y darla,

y hablaré de camino

a la cautina mi madre,

que desde mi nacimiento,

tiene estas tapias por carcel;

ò noche, fiel secretaria

de verdaderos amantes,

en lo que hago este oficio,

no bueles aunque eres aue:

*Sale a vna ventana la Reyna doña Cos-
tanga, vestida muy honesta.*

D. Cost. Si de mi necesidad,

noche agradable, te dueles,

si mis suspiros crueles,

pueden mouerte a piedad;

Pues tu tristeza me alegra,

desde el negro coche arroja,

al ombro de mi congoja,
la estrellada capa negra.
Vna miserable Infanta,
que tiene de termino vn hora,
por tus tiernos passos llora,
si tu fealdad no la espanta.

Pero si tu por ventura,

entre cortinas de sueño,

en los brazos de tu dueño,

duermes amada, y segura;

No quiero apartar amantes,

negra enemiga del dia,

como venga don Garcia,

delcanla, y no te leuantes.

D. Gar. Vna voz flaca, y turbada,

oygo por las zelosas:

D. Cost. Temo del Rey las espías,

como anuncio de su espada.

D. Gar. Madre, y señora:

D. Cost. Sin falta

me ayuda mi buena suerte,

quien es:

D. Gar. Yo soy, que vengo a verte:

D. Cost. Estoy muy baxa, y muy al-

Alra estoy por la ocasion, (ta,

alta porque estoy aqui,

y baxa porque cai,

de la silla de vn Leon.

Mas como sin preguntar

quien es, me voy descubriendo?

D. Gar. Señora, Garcia soy:

D. Cost. Ya te entiendo;

D. Gar. Vna carta te vengo a dar,

D. Cost. Yo te dare en vn cordel,

con pecho animoso, y franco,

vna fuerte blanca en blanco,

aunque es fuerte de papel.

Darete vn libro, en que escriuo

mis sucesos delcanlos,

viuos, al viuo pintados,

por que van en libro vivo.
Darete vn joyel, que ayer,
antes desta guerra braua,
al cuello Real estaua,
y oy acabò de caer.

Allá vá, mira Garcia
que rengas cuenta con el.

*Echa doña Constança por la ventana
vna canasta, y en ella
vna niña.*

D. Cost. m. Porque vá en esse joyel
toda la ignorancia mia,
Procura mucho engastalle
en humilde guarnicion,
que ha puesto el Rey de Leon,
espías para hurtalle.
En Alteza soberana,
vendrá el tiempo en que se vea,
pero entretanto le emplea
al cuello de vna aldeana,
Porque el tirano Leones,
no le descubra, y le cobre,
q̄ vn diamante en mano pobre,
nunca parece lo que es.
Gente buena, don Garcia,
cobra, y vete norabuena.

*Toma don Garcia la niña, y echa la carta
en la canasta, y subela doña
Constança.*

D. Gar. Al vá el papel; con q̄ pena,
con que confusion me embia.
No he podido hablar con ella,
señora, que así te vās?
escucha: *D. Cost.* No puedo mas:

D. Gar. Madre, mi señoras:

D. Cost. No puedes veila.

Váse doña Constança.

D. Gar. Que suerte en blanco será,
la que me dió mi señora.

Va mirando don Garcia a la niña.

Santo Dios, libro que llora
cienro con sangre está.

Este es el rico joyel,
que ayer con fortuna y gual
cintuuo al cuello Real,
y oy cayó quebrado del.

Este es el diamante puro,
que pondré de buena gana,
en manos de vna aldeana,
para que este mas seguro.
Esta es la piedra nacida,
en ocasion de dichada,
de don Sancho procurada,
y de mi fé defendida.

No ay mas que esperar cō ella,
su valor perdona aora,
que al cuello de vna pastora
he de colgalla, y ponella.

Salen Yzen, y Zuleman Moros.

Zule. Mientras el Embaxador,
de Aldemon, y de Toledo,
visita al Rey de Leon,
pues está Leon sin miedo,
vera Zayda mi valor.
Ya sabes, que prometi
lleualle vn Leones cautiuo,
y a quien la palabra di
la he de cumplir, si recibo
cien mil muertes:

Yzen. Es así.

Pero cometes traycion,
porque venimos de paz:

Zule. Ofendo con aficion,
y como amor es rapaz;
no es mucho que dé en ladron.
A Zayda le he de ofrecer
vn Christiano, no ay q̄ hablar:

d. Gar. Estos quien pueden ser,
que a quete modo de hablar
no le he podido entender?

O si

O si escaparme pudiera,
no puedo muy cerca e tan,
pieara de a quella cantera,
que es diuina piedra iman,
muda vn rato, perleuera.

Elpias deuen de ser:

Yzen. Dicha será, si algo hallas:

Llora la otra.

Zule. Oyste? *D. Gar.* Echome a per-
q̄ aun en peligro no callas? (der,
cilo tienes de muger;

Zule. Aqui esta gente, quien viene?

Llegan los Moros a don Garcia.

D. Gar. La fé de do Sancho muere,
y don Alfonso recibe
mil agrauios;

Zule. Sea quien fuere,
oy por cautiuo se escrine.

Yzen. Vn moço de buen sembláte,
la luz escafa nos muestra;
que es esto?

D. Gar. Nadie se espante,
que es la fortuna sinestra,
aunque fortuna constante.

Soys criado del Rey? *Yzen.* No:

D. Gar. Viose mayor desventura?
que haré desta criatura,
que tan sin dicha nació?
Moros de Toledo aqui?

Zule. Que es lo que trayes aqui?

D. Gar. Ioyas perdidas traía,
y de nuevo las perdi.

Llega a mirar Yzen.

Yzen. Por Alá, que es vn moçuelo;

Zule. Prision de importancia fue,
mata esta criatura:

D. Gar. A santo cielo:

Zule. Cautiuo vas:

D. Gar. Ya lo sé:

pien's que es mucho el rezelo:
Solo te quiero rogar,
que este, cuyo soy padriuo,
me dexes dar a criar.

Zule. Dexarásle en el camino
en el primero lugar.

Parte ya, Zayda diuina,
manicita lo que puedo:

Yzen. Como?

Zule. Tu temor me indigna,
hasta llegar a Toledo,
solas las iroches camina.

D. Gar. Y esta criatura?

Zule. Procure
su comodidad *Yzen:*

D. Gar. Y que vna de dicha dure
tanto tiempo; no ay vn oien,
que la entretenga, o la cure?
Esta es como vn de dichado,
que nunca gana a trameña,
y de mohino, y picado,
no sabe dexar la mesa,
hasta quedar rematado.

Que es esto, en perdidas tantas,
tanta flemma, y sufrimiento,
y tus amigos espantas,
pues pierdes cada momento,
Alfonso, y no te levantas?

Si procuras fuerres nuevas,
en este naype no ay ley,
no te piques, ni te atreuas,
perdiste vn Reyno con Rey,
que nuevas venturas prueuas?

Yzen. Vamos, cautiuo, de aqui,

Zule. Pica *Yzen,* que es necesario:

Yzen. Esto me adiertes a mí?

D. Gar. O hado siempre continuo,
quien se escapara de ti.

En triste consuelo, con
nacistes, infanzuelo,

y heredera de Leon,
pues desde el vientre materno
os lleuan a la prision.
*Vase, y sale el Rey don Alfonso de fray-
le, con habito blanco de la Orden de
San Bernardo, con unas horas, y
un Resarto.*
D. Alf. Tanta tibieza en mi pecho,
tantos disgustos en el,
y tantas faldas, sospecho
que en la huerta de Cittel
no soy planta de provecho.
Parece que Dios me inspira
a otro trato impertinente,
que este borbollon de ira,
esta colera impaciente,
diferentes fines mira.
No vueluo de la Oracion,
sino mas tibio me vengo;
ruynes pronosticos son,
no soy buen frayle, que tengo
muy inquieto el coraçon.
Destraygarme no puedo
de vna importuna porfia,
y quando rezando quedo,
añado al Ave Maria,
en lugar de Amen, Toledo.
Esta ciudad traygo en peso,
su sombra me delvanee:
entro donde me confieso,
y su imagen se me ofrece
hasta en las Cruzes que beso.
Ciudad noble, a quien fundó
Focas, que tienes conmigo?
no oygo tus voces, no,
que si te perdiò vn Rodrigo,
no puedo ganarte yo.
Tu me animas, yo desmayo,
q̃ tan j en los ombros te lleuo,
sobre los ombros te traygo;

como si vn humilde lego
puediera ser tu Pelayo.
No te deus de importar,
sino que el demonio intenta
con esto hazerme turbar;
vna ciudad me presenta
mas no la pienso acetar.
Quiero abrir esta cortina,
donde Bernardo a Maria
tanto se halla, y se inclina,
que como a hijo le cria
con dulce leche divina.
*Corren vna cortina, donde estará hecho
vn altar, y en el estará nuestra Señora, y
San Bernardo bincado de rodillas, y vn
caño de leche, que va desde el pecho de
nuestra Señora, hasta la boca del
Santo, y arrodillase el Rey
don Alfonso.*
Vos, prodigiolo Patron
del rebaño de Cittel,
privilegiado Sançon;
que hazeys panal de la miel,
sin auer muerto al Leon.
Vos, que en la carrera humana,
con el peso de la vida
gozastes con alma sana
esta tierra prometida,
que dá miel, y leche mana.
Dexad el combite vn rato,
y atended al dolor mio,
que aunque este gusto os dilato,
quando este plato esté frío,
poco importa, q̃ es buen plato.
Dezidme, prudente Abad,
con leche de Dios criado,
ansi en la postrera edad
nunca os falte este bocado
que os guisa la caridad,
Que tibiezas son las mías?

que

que mudo estays, responded,
que aún no son quarenta dias
que subo al monte de Ored,
y no falta el pan de Elias.
Padre, soys de parecer
que viua con esta pena?
soy frayle? puedo lo ser?
mas teneys la boca llena,
como aueys de responder?
Yo triste, vos combidado;
vos comeys, y yo me aflixo,
aunque quedays disculpado,
de no consolar a vn hijo,
por no dexar tal bocado.
Comed muy en hora buena,
en tanto que yo me atiento,
en mi firmeza de arena.
que vos callays de contento,
y yo me duermo de pena.
*Sientase, y duermase, y canta vn musico
dentro lo siguiente.*
Musi. Magnifico triunfador
de la inuencible Toledo,
que a traerte este apellido
viene por la posta el tiempo.
Ya que tu hermano don Sacho
te ha tiranizado el Reyno,
renuncia el habito humilde,
que al fin te lo diò vn soberuio.
Grandes victorias te esperan,
y tan Christianos sucesos,
que te ha de llamar el mundo
el Santo Rey, por lo menos;
Toledo por Alfonso,
viua Toledo, Toledo.
N. Señora. Entre tanto q̃ Bernardo
come el manjar que te ofrezco,
por que no dexe la mesa
adonde yo le sustenté,
Oye, retirado Alfonso

lo que se trata en el cielo,
que ha venido a mi noticia,
como grande de aquel Reyno.
Toledo, la inexpugnable,
a quien tiene la pena en medio,
haziendo en ella el oficio
que el coraçon en el cuerpo.
Oy te está llamando a voces,
porque su barbaro dueño,
como tirano, la canta,
y quiere señores nuevos.
Zorobabel valerolo,
Bueluele a Dios aquel Reyno,
renuncia sus moradores,
y purifica sus templos.
Y aquella Capilla santa,
dónde yo baxé algun tiempo
a visitar a Hesioño,
mira que te la encomiendo.
A los Christianos que viuen
entre Ismaelitas soberuios,
que porque viuen mezclados,
llaman Moçarabes ellos.
Mira que los gratifiques
con honras y privilegios,
que entre vezinos tan malos,
ha sido mucho el ser buenos.
La victoria te aseguro,
y aunque no sera tan presto,
ganarás la ciudad noble
que perdió el Godo postrero.

Canta el musico dentro.

Musi. Toledo por don Alfonso;
Viua Toledo, Toledo.
*Cubren el altar, y despierta Alfonso
aborrecido, y dizge.*

D. Alf. La ciudad es nuestra ami-
los moros huyen a ellos. *(Es
Vase quitando los habitos, y echando
venga vna lanza, o estoque,
venga.*

venga vn espaldar, vn peto.
Mi zelada, mi caualllo,
mi escarcela, mi coletto;
venga la vanda del brazo,
denme las plumas de preito.
Estos habitos me estorban:
fuera, que mis penfamientos,
como fon de Rey, no caben
en lugares tan pequeños.
Toquen al arma mis caxas,
armenle mis escuderos,
y los Toledanos muros
vengan a soplos al suelo.

Vn musico dentro.

Musi. Toledo por don Alfonso;
viva Toledo, Toledo.

*Sale el Abad de Cistel con vn
habito blanco.*

Abad. Santo Dios, que confusion
es esta, y que vozeria?

D. Al. Padre, mis habitos;

Abad. Pues quitolos?

D. Al. Si que no cabia
en ellos el coraçon.

Abad. Reportese:

D. Al. Como puedo?
no hallo lugar en mi
para mi mismo desnudo:

Abad. Que es esto?

D. Al. A Leon perdi,
voy a ganar a Toledo.

Abad. Que fuerça es esta enemiga?
folsieguete fray Alfonso:

D. Al. Hasta que el Preste me diga
el postrimero responfo
será mia esta fatiga.

Padre, yo no soy professo,
mi guito he de professar:

Abad. Y quíe lo ha merido en esso?

D. Al. Mi perpetuo imaginar;

Abad. Haze mal,

D. Al. Yo lo confieso;

Padre, no viuo contento;
ayer me encerró don Sancho
y oy rompo el encerramiento,
porquie mi vida le es ancho,
por no tener tal tormento.
Yo confieso, Padre Abad,
que me hará mucha ganancia
esta dichosa humildad,
mas es la perseverancia
hija de la voluntad.

Esta me faltó, y no puedo
hazer nada contra ella;
a mi aduocacion acudo,
mi ropa, mande traella,
y sino, me yré desnudo.

Abad. Trayganla poco a poco,
tenga paciencia Alfonso

D. Al. No puedo;

Abad. V. Alteza espere vn poco,

D. Al. Voy a ganar a Toledo:

Abad. Como?

D. Al. Que sé yo, estoy loco,
Que en esta imaginacion
la mansa quietud confundo;
y hasta en la misma oracion
parece que todo el mundo
me cabe en el coraçon.

Si estas son voces de Dios,
no sé, pero a toda ley
la ganó para los dos;
pero si yo soy su Rey,
seréys su Arçobispo vos.
Padre Rey soy;

Abad. Pudiera
de tu penfamiento vano:

D. Al. Mucho alcança quíe espera;

Abad. Arçobispo por tu mano,
valgame Dios, quien lo fuera.

Mas

Mas afe que me embrauezo
de oyr tan gran delvario.

d. Al. Soy Rey y Reynos merezco;
al alma, Toledo es mio;

Abad. Como?

D. Al. Que se yo, enloquezco:

Abad. Como puedes esperar
que esta dicha te suceda?
ó como la has de alcançar,
que ni vn paje no te queda
que te ayude a desnudar?

D. Al. Cierito que me defengabas,
prudentemente, es así,
mas ay locuras estrañas,
que pienfo que ay gente en mi
para ganar mil Españas.
En efecto, padre Abad,
me voy:

Abad. Mira que te pierdes:
tu hermano esta en la ciudad;
quando de ti no te acuerdes,
te acuerda de su crueldad.
Porque el Reyno le dexaras
te tiene aqui como preso,
pues si os veys los dos las caras,
eres muerto:

D. Al. Cierito es esso,
todas son razones claras.
Pero contra tu poder,
el miedo vn remedio halla;
a Toledo voy a ver,
y no paere a ganalla,
sino a ganar de comer.
Yo sé que el Rey Aldemon,
me hará fauor, aunque es Moro,
que en fin, fuy Rey de Leon,
y aunque perdi vn gran tesoro,
quedome la estimacion.

Y yo le sabré obligar:

Abad. Y q̃ a tal tiepo has llegado?

D. Al. Autes pretendo llegar,
que en efecto, vn Rey priuado,
no es mucha dicha priuar.

Rey me vi, mas he caydo,
y ya no puedo seruir:
yo feré bien admitido,
por que me enseñe a seruir
priuero que a ser seruido.
Doña Constança mi esposa,
queda en Santa Clara presa,
por ser ausencia forçosa,
dezilde vos, que me pesa
de no ver su cara hermosa,
Y que le escriui vn papel
con mi hijo don Garcia,
y no ha respondido a el:

Abad. Pues espera solo vn dia:

D. Al. Vos soys mensajero fiel,
Habladle, y mirá por ella,
que os la dexo encomendada:

Abad. Gustaré de obedecella.

D. Al. Mirad que queda preñada,
y elpero vna hija bella
Dentro de muy pocos dias:

Abad. Y son ciertas profecias,
que hija tiene de ser:

D. Al. Sea lo que Dios quisiere,
mirad que son cosas mias.
Criessé en habito honrado,
no con mucha autoridad,
que con vn Arçobispado
os pagaré, padre Abad,
lo que huierades gastado:

Abad. Ya buelues a dar en esso?

D. Al. Es dezir, que no espereys
paga:

Abad. Yo me pago deffo:

D. Al. A Garcia no oluideys:

Abad. Mucho tarda:

D. Al. Algun sucesso

Le

Del Hijo por engaño, y toma de Toledo,

Le defendran de los mios,
que tan sin dicha naci,
que haze el tiempo defuorios,
y como al mar van los rios,
vienen desdichas a mi.

*La noche cierra, y ya puedo
salir con seguridad:
Abad. Con notable pena quedo:
D. Al. No quedays cō pena Abad,
no veys que voy a Toledo.*

*Salen Aldemén, Rey de Toledo, y Zulema, Yzen, Audalla,
Moros, y don Garcia, de cautino, como que
le han dado tormento.*

D. Gar. Hazesme fuerça Rey, como tirano,
mas no puedo dexar la ley que adoro,
aunque me ofrezcas el Reyno Toledano,
y me asegures sus montañas de oro:
ay Dios, que muero:

Ald. De tan buen Christiano,
he de hazer vn valeroso moro:

D. Gar. Ay terrible dolor, que al alma llega:

Ald. Oy has de morir, sino reniegas.

No pedrán los Christianos de Toledo,
que estan lixeros a mi cetro, y quando,
que xarse desto, que es Leoncs, y puedo
hazerle renegar.

Zul. Y en Renegando,

puedes forçalle con amor, ò muerdo,

que es vn cautino de León, y quando

algun Christiano de Toledo fuera,

eres Rey, no le agrauas aunque muera.

Yzen. Scys horas ha cauales, que resiste,
del tormento mayor que inuentó Roma:

Ald. Si la marlot, y capellar se viste,

vn brauo defensor tendra Mahoma:

Zul. Y en sudar sanguinoso, y triste,

qual fuda el arbol pegajosa goma,

le haze sudar sangre la congoja:

D. Gar. Bebe tirano de mi sangre roja.

Mas soy piedra, soy bronze, y soy azero,

espera asloja, ten la mano ayrada:

Ald. O gran Mahoma, de tu mano espero,

ver esta gran inpressa efetuada,

lleuale, Yzen, allá dentro,

que

de Lope de Vega Carpio,

que haga oracion a Mahoma:

Yzen. Si haré, vamos:

Vanse Yzen, y don Garcia solos.

Ald. O Mahoma,

en agradecimiento, vn candelero,

pondré en la tumba de tu cuerpo hermoso,

que pesé scys quintales de oro puro:

Auda. El deseado gozo te aseguro:

Sale Yzen muy alegre.

Yzen. Gracias Mahoma te den

en tu trono de cristal:

Ald. Que viene diciendo Yzen?

Yzen. Que se ha de estimar el mal,

como en viliperas del bien.

Para Toledo has ganado

vn alma de gran valor,

Ald. Por las nuevas q me as dado,

te hago Guernador,

de la mudad de mi estado.

Al fin, alumbro le Alá,

publique se por Toledo

la victoria que oy me da:

Yzen. Encarecente no puedo

la deuocion con que está.

Ald. Auden al Alféqui,

que la ceremonia haga:

Auda. Ganaste vn alma por ti:

Ald. Mi mucha aficion me paga,

que su bien es premio en mi.

Vaya honrado a la mezaquita,

y acompañele la Corte,

que quando el hado permita,

a Leon cosas que importe,

su valor lo facilita.

Dezid, que no le acompañe;

por ser prohibido al Rey,

acompañar a vn extraño.

Vayan todos, solo Audalla

se quede conmigo aqui:

Zule. Toda la ciudad se halla

junta: **Ald.** No ay musica al?

si ay musica, como calla?

Yzen. De su valor del engañas:

Ald. He de gaitar mis temeros:

Auda. Llamante Rey mil Españas:

Ald. Corran los pleucyos, toros,

y los nobles jueguen canas.

Yzen. fuerte, y Zuleman,

honrad mucho su virtud:

Yzen. Locos de contento están:

Ald. Que dicen?

Yzen. Vna Dragud,

que ya este nombre le dan.

Ald. Con vn blanco capellar,

blanco bonete, y muiora,

Yzen. le hareys adornar,

que es color pura, y deuota,

para quier va a pelear.

Yzen. Vamos:

Ald. Mi propia persona

potteys penlar que va en el:

Zule. Este crediro le abona;

Vanse, y quedan solos Aldemén,

Rey, y Audalla.

Ald. Hombre q a Mahoma es fie'

serà fiel a mi corona.

Audalla, contento estoy

mucho, deste buen suceso:

Auda. Es razon:

Ald. Mi fè te doy,

que si he de perder el sèllo

de contento, ha de ser oy.

Auda.

Auda. A señor, y como ignoras
cosas pesadas, y graues:

Llora Audalla.

Alde. Como pesadas, y lloras?

Auda. He labido:

Alde. Que sabes?

que me atormentas por horas.

Por Ala que tengo miedo

a tu maxica infalible:

di, licencia te concedo:

ay pronostico terrible,

he de perder a Toledo? *Aparte.*

An a. No ay que dissimular

lo que por fuerza ha de ser:

Alde. Acaba de bomitar,

Auda. A Toledo has de perder:

Alde. Pues, y quien le ha de ganar?

Auda. Vn Rey, que despoſeydo

viene a seruirte contento,

Alde. Y podrá ser conoſcido?

Auda. Tratarasle en tu aposento,

Alde. Pues matareles:

Auda. Es mal perdido.

Quiere el cielo que esto sea,

y es fuerte tu voluntad:

mas si tu Alteza desſea

que esta cruel tempeſtad

en tu tiempo no ſucedá,

Darete vn remedio, y tal,

que en paz tus cosas esten:

Alde. Eres vassallo leal,

y has de aconsejarme bien,

aun que pronosticas mal,

Di, que conſejo me das,

y ſeguirele ſin duda:

Auda. Has de pensar, que jamas,

lo que es verdad no ſe mudá,

mas dilatarlo podrás.

Supueſto, que lo que digo

no puede dexar de ser:

en teniendole contigo,

procurale entretener,

hazle caricias de amigo.

Con vna y otra franqueza,

ſu curſo dichoſo enfrena,

que corre con ligereza,

y el beneficio es cadena,

y la amittad fortaleza.

No has de conſentir que vn dia

ſalte de de Toledo; aprende

esta ſiel doctrina mia:

Alde. Que he de hōrar a quiē me

Auda. Si Rey: (ofendeſ

Alde. Ay deſdicha mia.

Auda. Si en tu preſencia ſe halla

ſiempre, no ay temor de nada:

Alde. Que pierdo a Toledo *Auda.*

Auda. Ha de tenerla cercada, (llaſ

y por ſitio ha de ganalla.

Porque llegado a ſaber

vna oculta marauilla,

que eſte Alſonſo, Rey ayer,

yra por gente a Caſtilla,

deſpues que eſtē en tu poder.

Con no dexarle ſalir

ſe aſſegura nueſtro miedo:

Alde. Muera Alſonſo;

Auda. No ay morir

que ha de ter Rey de Toledo,

o el cielo ſe ha de hundir.

Alde. Y no le tendré en pr ſion?

Auda. Si le deſgracias te pierdes:

Alde. Vioſe mayor conſuſion!

Auda. Regala ſus años verdes,

y prendeſe en tu aſcion.

Hazle jurar, que en ſu vida

ſaldrá de tu voluntad,

que eſta lealtad conoſcida,

jamás ſe ha viſto verdad

por Caſtellano rompida.

Alde.

Alde. Y en ſin, Alſonſo ſe llama,

tuue cuenta con ſu nombre:

Auda. Es hombre de mucha fama,

y Reyno en Leon;

Alde. Es hombre.

que mi ſoſiego derrama.

Quien el Reyno le quitō?

Auda. Vn dō Sacho, q̄ es ſu herma-

porque informandome yo (no,

de ſus cosas, vn Chriſtiano,

eſta informacion me dió.

Alde. Deſſeo ſaber, quien es

eſte bien quiſto temido,

y venturoſo Leones,

que vn vil caſtillo perdido,

ganará vn Reyno deſpues.

En ſin le he de acariciar?

pienſo que ſerá de veras,

que vn dichoſo ha de obligar,

a manſedumbre las fieras,

y el odio a ſaber amar.

Salen Ycen, y Zuleman, moros.

Ycen. Con ſolene proceſſion,

ſe lleuó a la Mezquita,

Dragud: *Alde.* Mezclada paſſiō:

Zul. Vn Caſtellano? *Alde.* Me quita:

Zule. Dize, que es Rey de Leon.

Turbale el Rey Moro.

Alde. Santo Ala, la ſangre elada,

ſiento en las venas de miedo:

A Maxica al mundo dada,

para ſu mal, a Toledo,

de tu boca pronunciada.

Ay Audalla, ſiento vn dolor,

vn vniuerſal temblor,

que el alma me ocupa, y yela:

Ycen. Aſſegurate, ſeñor,

Alde. Mal podrá quien ſe rezela,

porque es inquieto e temor.

Auda. Mandale al momento entrar,

y honrale mucho en entrando:

alde. Antes le ſaldré a abraçar;

anda. Mira que eſtará aguardando,

y canſa mucho eſperar.

alde. No ſé que ſiento en el pecho,

parece que con la mano,

el coraçon me han deſhecho:

entre el dichoſo Chriſtiano,

que tan ſin dicha me ha hecho.

Pero no le quiero ver,

di que ſe buelua a ſu tierra:

anda. Quieres echarte a perder?

alde. Recebir en paz la guerra,

ſolo en mi ſe puede ver.

Sabes que he determinado?

Auda. No te canſes Aldemon,

que es beuer toſigo elado,

qualquier determinacion,

fuera del orden que he dado.

Sale el Rey Don alſonſo de camina, y con

eſpuelas, y Valdinia ſu lacayo.

D. Al. Si no le piden por mi,

licencia vengo a pedir;

Turbale aldemon, aſſi como le ve a

don alſonſo.

Alde. Eſte es Alſonſo? *Auda.* Si:

Val. Qué digo Moro? vna ſilla

para mi ſeñor aqui,

Vna ſilla al rey: *Ycen.* Eſpera,

que el de Toledo eſtá en pie;

Val. Sientefe Leon a fuera:

D. Al. Valdinia: *Val.* Silla traer,

hecha pedaços, o entera.

Vale Valdinia.

Alde. Eres el rey de Toledo?

D. Al. Si el ſerlo te es importante,

que ſoy el rey te concedo:

alde. Dize tu real ſemablante,

lo que yo dudar no puedo.

Vale don alſonſo a beſar los pies.

B

D. Al.

D. al. Dámetus pies a besar:
a parte.

alde. Que buena presencia tienes:
este me puede engañar?
alça Rey, que no conuiene,
que ocupes este lugar.
Alça del suelo, Leonés,
ofendido de tu hermano,
que no te deuo los pies,
fino vn abraço, y la mano
de mi amigo:

Abraçanse los dos.

D. al. Alfonso, que vés?
Que estas razones te diga,
vn barbaro de otra ley,
y tu hermano te perliga?
mas te obliga como Rey,
vñ Rey a mucho se obliga.
Este buen recebimiento,
esperé siempre, señor,
de tu real pensamiẽto: *a parte.*

alde. Empieço a tenerle amor,
pero luego me arrepiento.
Fuerça su buen parecer,
a tenerle en mucha estima,
voy a arrojarme, y querer,
y luego me delatua,
el mal que me viene a ser.
Pero si forçado viene,
de su estrella favorable,
Alfonso que culpa tiene?

D. al. Vuestra Magestad me hable
de mi libertad, y ordene.
Disponga de mi nobleza,
que solo vengo a rendilla,
con lealtad, y con llaneza.

Salc Valdinia con vn coxin.

Val. No ay en palacio vna silla,
sientese aqui vuestra Alteza.
Hasta el mismo camarín,

entré mostrando las prendas,
de Nauarra, y de Lerin:

alde. Mi mucho descuydo enmien
Alfonso, toma en coxin. (da,
Sientate, que por Mahoma,
que es tu valor de Leon,
y parece que los doma,
Alfonso, sientate, toma.

D. al. Ya me he sentado, Aldemon.
*Sientase aldemon en el coxin y alfonso en
el suelo junto a el.*

Val. De esta manera se trata
a mi señor: Rey mirad;
alde. Vna silla de escarlata,
ola, al Rey aparejad,
pongan blandones de plata.

Ardan pebetes por velas,
traygan el manto, y mis armas,
las bordadas escarceles,
quitenle el arnes las damas,
los hidalgos las espuelas.
Traygan toallas de lino,
caxas de açucar, y miel,
agua rosada por vino:

Val. Las damas curaran del,
donzellas de su rozino.

a parte.

anda. Que bien mis liciones van:

alde. Venga la Reyna en persona,
honzare vn huesped galan:

Val. Y esta dama quintrana,
le sirua el vino, y el pan.

D. al. Con tantas demostraciones
de franqueza ya en las nuues,
de honor, y gloria me pones:

Val. Señor, muy aprießa subes,
no baxes a arrempujones.

anda. O que bien le perseueras:

alde. Como le voy obligando:

anda. Humano a vn tigre hizieras:

alde.

alde. Por Alá, que no es burlando;
que le quiero bien de veras.

Máda a vn Rey q es tu vassallo:

D. al. Tengote de obedecer;

alde. Quieres salir a cauallo?

Val. Perdiósenos el comer,
y venimos a buscallo.

Me. Tengo a gran felicidad,
que nos veamos los dos;

Val. No pienses que es amistad,
Mahoma, que viue Dios,
que es pura necesidad.

D. al. Con tan buen recebimiento,
Valdinia, arrojarne puedo:

Val. Con todo habla con tiento;

alde. A que has venido a Toledo,
sepa yo tu pensamiento?

Yaté, que tu hermano alcue,
del reyno te despojó,
no ha hecho lo que deue;

D. al. Pues su rigor te informó,
mi respuesta será breue.

alde. Dime el postrer del engaño,
q en mi hallarás vn buen trato,

Val. Que emboçado, si es engaño?

D. al. Faltóme vn hermano ingra-
busco vn fauorable extraño. (to,

Restauo lo que perdi,
de calidad, y de honor,

aspiro a ser el que finy,
y finalmente, señor,

te vengo a servir a ti:

Val. Huyo de lo que me assombra,
que ha sido assombro notorio,

figueme el mal como sombra,
faltóme mi refitorio,

y vengo a buscar tu assombra.
Esto auia de responder

mi amo, por la experiencia,
y effotro es del vanecer,

que haziamos penitencia,
y no auia que comer.

alde. En fin, quieres assistir
en mi casa, para honralle:

D. al. Solo te vengo a servir:

alde. Y quando piensas dexalla?

D. al. En ella quiero morir.

Tus patios, de gente llenos,
han de ser mi habitacion;

alde. Y estos propositos buenos,
llegaran a execucion?

D. al. Si, que no puede ser menos.
Antes saltará la silla,

del Sol, y los elementos,
que está mi verdad fenzilla:

alde. Pues tendrás para alimentos,
diez mil doblas de Castilla.

Val. Ay tan gran magnificencia?

D. al. Perpetuo en tu casa quedo:

alde. Pues quiero en corresponden-
Alfonso, que de Toledo (cia,
no salgas, sin mi licencia.

D. al. Que dizes? *Val.* Quedar tapia-
nos estuuiera muy ancho, (dos

quanto, y mas acreditados,
seguros del Rey don Sancho,

y con veynte mil ducados,
Haze tal ofrecimiento,

y pienso que naces oy:

D. al. En vez de agradecimiento,
Rey a mi mismo te doy:

alde. Este buen trueco consiento:

Val. Hele dicho que se quede,
y yo en su nombre le accepto:

a parte.

D. al. Mirad vn Rey lo que puede;
mal hago en quedar inieto,

que se yo lo que sucede.

Val. De tu buen iuyzio rezelo:

D. al. Libertad a toda ley;

Val. Para tu pobreza apelo,
puedes venir a fer rey,
si no es que se cayga el cielo?
D. al. Bien dizes, eito y perdido,
y estas diez mil doblas toco:
alde. Que aun no lo régo rendido:
aud. Parece que duda vn poco,
en aceptar el partido?
alde. Y que viendo mi franqueza,
y su miseria repares
aud. Tiene vn libre gran riqueza,
pero quando lo aceptare,
jurelo con gran firmeza.
El auerte adelantado
tanto, en casos semejantes,
parece que le ha enfriado:
alde. Fue muy presto:
aud. Mucho antes
le auias de auer obligado.
alde. Porque te tengo aficion,
tener perpetua querria,
tu buena conuersacion:
D. al. Confieso que es deuda mia,
como otras muchas lo son.
Y así me refueluo, y digo,
que en tu casa quiero ser,
de tus vitorias testigo:
alde. Entiende que has de tener,
Alfonso, en ella vn amigo.
En fin, que de mi ciudad
no saldras, sin que yo quiera?
d. al. Empeñote mi verdad,
que tendré, hasta que muera,
por pasion tu voluntad.
alde. Jura como caualiero,
que será firme, y segura
esta promessa;
D. al. Este azero,
entre hasta la empuñadura,
en mis entrañas, primero

Que salga de tu obediencia:
alde. Juralo, por Dios, tambien;
D. al. Por Dios, de no hazer ausen-
aunq mil reynos me den, (cia,
si no me dieres licencia.
alde. Por tu madre lo promete,
la Virgen tambien se imboca;
D. al. Asistir rey, y seruirte,
hasta que tu misma boca,
me diga tres vezes, vete.
alde. Bien esta, contento quedo,
en tenerte en mi poder:
a parte.
D. al. Esto es ganara Toledo?
esto es venirme a perder,
por necesidad, o miedo.
O mal Castellano, vil,
tu hijo del rey Fernando,
hazaña fue femenil:
Val. Pregunta al rey, desde quando
corren estos veynte mil.
Hazen dentro ruydo.
alde. En la Mezquita mayor,
es este alboroto, y voces:
D. al. O vil pueblo, voceador,
que olvidado desconoces,
tu verdadero señor.
Esta misma confulsion,
este alboroto villano,
oi, quando sin razon
el rey dō Sancho mi hermano,
me tiranizó a Leon.
alde. Pues aqui no es tirania,
sino regozijo santo;
D. al. Pues por que?
alde. Porque oy es vn dia,
grato al gran Mahoma, tanto:
Val. Castigo es de su heregia.
alde. Tanto, que su celestial
trono, de cristal, y fuego,

nos da notoria señal:
Valdi. Mahoma trono? reniego;
trono, y trono de cristal?
Rebentando estoy de pena,
por no poder replicar:
Suena musica dentro.
alde. Esta musica que suena,
fuele hazerle al renegar
de algun noble:
Val. Mas arena:
No ble, y renegar, no es cosa,
que se compadece bien:
D. al. Nueva es esta peligrosa,
y aora reniega, quien
alde. Oy vn alma venturosa.
Val. Venturosa, tal ventura
no me dé Dios en mi vida,
por aquella ventidura,
del Verbo Dios, no cosida,
que celebra la Escritura.
Sed libranos a malo,
Iesus, arredo, estoy muerto:
D. al. La pena al temor y gualo,
el coraçon tengo abierto,
tanto sentimiento es malo.
Quien haze tal sin razon?
alde. Vn mancebo principal,
que vino aqui de Leon,
su ley le pareció mal,
y ha abraçado la razon.
Yo voy a honrarle, perdona,
y regalente entre tanto,
como mi propia persona:
D. al. No puedo hablar de espanto,
gozes tu real corona.
alde. Yo bolueré presto:
Vase aldean, y los dezias Moros.
D. al. No tardes,
que no me hallaré sin ti:
à penamientos cobardes,

à sobresalto, que en mi,
ya te yelas, ya te ardes.
Dexad la incierta sospecha,
tan derecha para mi:
conplarme no aprouecha,
que el nombre Leones que oi,
fue valá al alma derecha.
Por salir de vnos rezelos
temerarios que formé,
llega a la Mezquita, y velos;
Val. No me lo mades, **D. al.** Porq?
Val. Si voy allá quemarélos.
Todos quantos perios son,
moriran juntos a vna,
y para mas confulsion,
me arrimaré a la columna,
con los ombros de Sanson.
D. al. Llegá, y desde afuera mira,
aquel que está renegando:
Val. Yo piéto que Dios te inspira,
porque los mate en llegando,
con vn seplio de mi ira.
Yo voy, espera la auena,
de la vengança de Dios.
Vase Valdini.
D. al. Animo Christiano, llega,
sepamos temor de vos,
que causa tenays q os mucua?
Pero que mas, que saltar
el bastardo don Garcia,
y auerme dicho, al entrar
en Toledo, que venia
con Zuleman, y aliatar.
Sin duda, el Embaxador,
que fue a Leon, a mi hermano
truxo este moço traydor,
y temió como villano,
y renegó de temor.
Yo hijo aua de tener,
que tan mala cuenta diera,

de mi honor, no puede ser,
mintió la infame ramera,
como ramera y muger:
Mas que sé yo, si es aquel
que aquí renegando está:
o imaginacion cruel,
fino es el hijo, será,
mas no es mi hijo, si es el.
Si me fuera peruntido,
a la mezquita llegara.

*Sale el Conde don Fernando con espue-
las, y en llegando bñch la band.*

Cond. Yo entrara, sin sentimiento,
si a la puerta no topara
al Rey, señor:

D. Al. Sea bien venido.
O don Fernando, en Toledo
te ven mis ojos, que esto
llamaré dichoso pñedo:
levantá, levanta presto:
cubrete;

Levántase el Conde.

Cond. Estoy bien así: D. Al. No pue
Ver en ti llaneza tanta,
basta que vna vez lo mande,
si esta novedad espanta,
y vn caydó te levanta:

Haze vna reuerencia, y cubrese.

Cond. Mil vezes befo tu planta.

D. Al. A que es tu buena venida,
viene me, o lo, a buscar?

Cond. Tu triste ausencia sabida,
se me mandó despachar
por la posta, y a la bñda.

D. Al. La Reyna doña Costança?

Cond. A que te trua me embia:

D. Al. Como me confiança
de tu mucha hidalguia,
tambien sin pena te alcança.
Como la Reyna quedana?

Cond. Triste de tu ausencia;

D. Al. Y Leon?

Cond. Leon por su Rey lloraua;

D. Al. Entrátese vna traycion,
luego que de hazerle pesaba:
cienue la Reyna. Cond. Si.

*Saca vn papel, y dale al Rey don Alfonso
y el lo passa por la vista, como
que lo lee.*

D. Al. O deseado papel,
que ya recupero en ti
la falta de vn hijo infiel,
que el pecho que perdi.
Gracias a Dios que parió
me escuche, Cond. Vna hija bella:

D. Al. Sabes a quien la entregó?

Cond. Señor, no lo supe della:
pero no lo escuche. D. Al. No.

Dize que me has de contar
vn calo; que es esto:
ay mas que me atormentar

Cond. Gran nouedad,

D. Al. Dila presto, que es para mi, si es pesar.

Cond. Murió doña Juliana,
la madre de don Garcia,
a quien por hijo confesó,
en Santa Clara la antigua.
Apretaronla dolores,
y en poco mas de tres dias,
púso en perpetuo silencio
la melancolica vida.

Y ya que estaua a la muerte,
con la candela encendida,
rodeado el triste lecho
de sus llorosas amigas.
Por sus deseydos confesó,
por sus pecados confesó,
que son bñdras, que al pecho,
para matar refucian.

Pidio

Pidió a voces por la Reyna.
y aunque estaua recogida,
vino, que el hombre q muere,
a muchas cosas obliga.
Dixo llorando, señora,
no sé si perdon os pida
de vn agrauio hecho al Rey,
que soipe chauays vos misma.
Manda llamar quatro nobles,
porque en su presencia diga
cosas, que importan al Reyno,
y a mi conciencia el dezirlas.
Vinieron al punto aquellos,
por orden de la justicia:
Sepan los que estan presentes,
dixo, como don Garcia
no es hijo del Rey Alfonso,
aunque por tal le acreditan.
Cautiua estune cos anos,
que soy aquella cautiuu,
que en la ciudad de Toledo
a Galiana terbia.
El Rey Aldemon, ent onces,
poco reyne, y poco viua,
se aficionó de mis ojos,
que ya van a ser ceniza.
Trato conmigo, en efeto,
no con poca pena mia,
pero la fuerça de vn Rey,
quebranta leyes diuinas.
Diome infinitas riquezas,
mas tanto le aborrecia,
que por huyr de sus brazos
me vine huyendo a Castilla.
Donde dentro de dos meles
fenti, que la afrenta viua,
en las entrañas aleues
tratana de hazer manida.
Quise morirme de pena,
como vi, que prendas mias

eran la mitad de vn moro,
mezcla, por ley prohibida.
Mas viome el Rey do Alfonso,
que aun no era Rey, ni tenia
vncitro legitimo ludo,
y tratome como amiga.
Y yo, como infiel al cielo,
por interes y codicia,
le hize dueno del parto,
que despues nació sin dicha.
Fueme favorable el tiempo,
que entonces, por dicha mia,
aunque es padre de verdades,
continú aquella mentira.
Porque el concebido infante,
salio a ver, llorando el dia.
al cabo de siete meles,
despues que vine a castilla.
Por hijo le tiene el Rey.
esta verdad se le diga,
q esse bastardo es de vn moro,
y de vna muger lesciuu.
Calló, alterole la Reyna,
pasinaron todos de oyrla,
y llamando a Dios a voces,
murió con esto contrita.
Mandó la Reyna al momento,
que esta confesion se escriua,
y autorizada del Reyno,
Rey Alfonso, te la embia.
Dale vn papel a manera de processó.
Mentagero soy, perdona,
si la nouedad te admira:
yo no te quito tus hijos,
que la verdad te los quita.
D. Al. Valgame Dios q de agrauios
haze vna muger perdida;
quede trayciones embulue
entre fingidas caricias.
De duda talgo con esto,

el caso me certifica,
que el Christiano, que reniega
es el mismo que temia:
Adiuno desengano,
doyte gracias infinitas,
pues ya por ti mis sospechas
no son de desdichas mias.
por engaño tuue vn hijo,
por engaño le queria,
pero hijo por engaño,
no será hijo en mi vida.
Guarda este papel Ancores,
hasta que yo te te pida,
Bueluele el papel que le dió.
y libreme el cielo santo
de mugeres y mentiras.

Saló Valdivia.

Val. No derribo el edificio
de la capila profana
autor de tan mal oficio,
por pensar que allí mañana
te ha de hazer a Dios seruiçio.
D. Alf. Que ay Valdivia, q̄ tenemos?
Val. Hija, y muerta: *D. Alf.* Biē temi,
q̄ yute? *Val.* Herejes extremos,
mil temeridades vi
en estos moros blasfemos.
Renegò, el nombre; ay Dios,
de la santa Trinidad,
negò con boca blasfema,
negò en Christo auer deidad;
y el ser iusticia suprema,
confesò no ser verdad.
D. Alf. En fin, que el iuyzio negò,
o barbaro ingrato a Dios:
Val. Solamente referuò
la pureza de Maria:
D. Alf. No quito negarla? *Val.* No:
D. Alf. Que en tan infame sugeto
cupo preuencion tan cuerda?

Val. Passa como he dicho:
D. Alf. Yo te prometo,
Valdivia, que no se pierda
hombre de tan buen ref. etc.
Cond. No conociste quien era?
Val. De mi no se ha de saber
si alguna lengua parlera
enchillo suyo ha de ser,
con otro cuchillo muera.

a parte.

Bien vi que era don Garcia
mas sepalo de otro autor:
D. Alf. Si quiera por cortesia,
has de responder mejor:
era el hombre cosa mia?
Tengo parte en este d.ño?
si por temor que me asfixo,
dudas, y estas tan extraño,
don Garcia no es mi hijo,
que era hijo por engaño.
Reniega vn hombre, y temi,
don Fernando, que era aquel
a quien nombre de hijo di:
Cond. Pues declarate si es el.
Vald. Ya digo que no le vi:
no le vi, cierto: *D. Alf.* De veras?
dime la verdad, Valdivia,
que yo se que respondieras
convoz meaos turbada, y tibia,
si mis dichas conocieras.
Vald. No le conocí en verdad:
D. Alf. Virgen, Madre del auro
del mundo, manifestad
quien fue el fiel respatador
de vuestra virginidad,
Moriré sino le veo,
que aunque hijo por engaño,
la hambre de vn desengaño,
martiriza mi desseo.
Puesto estoy en mil tormentos,

lleno

lleno de imaginaciones,
mis miēbros yazen habrientos
en el lago de leones,
que lo son mis pensamientos.
Teniendo hambre Daniel,
comió el pan de Abacu,
Aue santa de Gabriel;
dame otro Profeta tu,
y comeré yo con el.

*Aparece colgado en el ayre don Garcia,
vestido de moro, como que le tiene de
los cabellos vna mano.*

Colgada de los cabellos
veo vna nueva iluion,
mas quien es el dueño dellos?
no es el famoso Abialon,
que eran los suyos mas bellos.
De vn manojo dellos, grueso,
pende aquel pelo importuno,
y es menester todo esto,
que aunque Abacu vino aqui,
tiene este Abacu gran pelo.
Ya os conozo Garcia infame,
hijo de Alfonso el Christiano,
y aunque admirado os recibo,
a ser cierto el nombre vano,
no me hallarades vos viuo.
Vino me a desengañar
la verdad, que al hombre viene
del tiempo, y a no aguijar,
para mi, el brazo que os tiene
fuera del Rey Baltasar.
Con todo, pena me dan
vuestros sucesos, Garcia,
que aunq̄ a mi cuenra no estan,
os llamé hijo algun dia,
y aueys comido mi pan.
Mas es sentimiento en vano,
que Dios, como justo y bueno,
como os vé tan mal Christiano,

os cuelga de vn brazo ageno
por dexaros de su mano.
De donde echareys de ver
quanto mi Christo os amaua,
pues su infinito poder,
aun quando mas os dexaua,
no os quiso dexar caer.
Vá a quererle descolgar, y desaparece.
Quieroos descolgar de aý,
porque despacio hablemos;
desapareció de mi:

Val. De q̄ estás haziedo estremos?

Cond. Que estás hablando entre ti?

D. Alf. No vistes a don Garcia?
el es con quien he hablado:

Val. Quando?

D. Alf. Agora vino aqui
por los cabellos colgado:

Val. Hermosa melancolia.

D. Alf. Como, que no vistes nada?

Val. Que auamos de ver, señor,
así ourlarnos te agrada?

D. Alf. Mas si me pintó el temor,
aquelia imagen borrada.

Mas si lo hizo, a calo,
la intentá imaginacion?

Val. Con vn capellar de raso,
bordado de guarnicion,
y vn borcegui verde, passo,
Yua a dezir que le vi
renegar en este traxe,
mas no lo sepan de mi:

D. Alf. Valgame Dios, tal linge
de tentacion contra mi?

Saló Zuleman.

Zule. El Rey Aldemon te llama,
que vá a la buerta del Rey:

D. Alf. Con quien?

Zule. Con Dragud:

D. Alf. Que sanal

Zule. Como ha dexado su ley,
mucho le estima, y le ama.
D. Al. Si fuera propio este dafio,
que tu trimiento bastara?
Zule. Muestrale vn amor extraño:
D. Al. Ningun perjuyzio me daña,
que era hijo por engaño.
Ay razones encubiertas,
para que le quiera bien.

Sale Yzen.

Yzen. El Rey espera a las puertas
del campo; D. Al. Vamos Yzen,
solo me voy; Cond. No lo acier-
D. Al. El Rey me haze fauor (tas.
de veras, no ay que temer:
Val. Donde esperamos señor?
D. Al. A Palacio he de boluer:
Vanse, y quedan el Conde, y Valdivia.
Cond. No quedo sin gran temor.
Valdi. Yo no, que se el amistad,
con que el Rey le recibió:
Cond. Destos esperas verdad?
Valdi. En tanto que buelue, ó no,
vamos a ver la Ciudad.
Vanse, y salen don Garcia, vestido de mo-
rro, que sera el vestido que sacó, quando
se apareció colgado, y Aldemon,
y Audalla.

Aldemon. En obligaciõ me has puesto,
noble Dragud, este dia:
d. Gar. Mi interes é hecho en esto,
y si la ganancia es mia,
a agradecella estoy puesto.
Tal mudança siento en mi,
despues que tu ley bendita,
por milagro recebi,
que trãformé en la mezquita,
en lo que soy, lo que fuy.
Oy contra el vando Christiano,
verás en mi tal valor,

que con la lança en la mano;
te piento hazer, señor,
del Leones, y el Castellano.
No hazas con ellos treguas,
haré tu imperio mas ancho,
galopeando tus yeguas,
por los Reynos de don Sancho;
y mas allá treynta leguas.
A don Alfonso quito,
siendo yo dello testigo,
la corona que heredo,
y pues despojò a mi amigo,
he de despojalle yo.

Aldemon. Es tiramigo Alfonso?

d. Gar. Si:

Aldemon. Pues tu lo dizes lo creo:

d. Gar. Tiene alguna parte en mi:

Aldemon. Quieres belle?

D. Gar. No lo desseo;

Aldemon. Porque?

D. Gar. Porque estoy así,
tiempo fue que pude hablar
con el, con mucha criança;

Aldemon. Y ya no?

D. Gar. Ya no ay lugar,
que esta mi mucha priuanga,
le dará mucho pesar.

Salen don Alfonso, Aldemon, y Yzen.

D. Al. Esta es la huerta, en q espera
el Rey; hermolo jardin!

Aldemon. Y si el a verte viniera?

D. Gar. Fuera mi rostro vn carmin
de verguença, si me viera.

Aldemon. Pues en tu presencia está:

D. Gar. Ay coraçon, ya te yelas:

D. Al. Con esta hue. ta, que ya

al descuydado delvelas,
pero entretienelme ya.

Yzen. Cõ mucha cueta ha mirado,
del jardin alguna parte,

pero

pero dize, que han anidado,
naturaleza, y el arte,
con milagroso cuydado.

Zule. Viene tan contento della,
que de enuarecer no acaba,
la proporción menos bella;

Aldemon. Aquí goze de mi cicalua,
quando no pensé perdella.
De la hermosa Galiana,
la ingrata cautiva aquí,
vió mi Alteza humilde, y llana,
tratable la poskey,
pero perdilla tirana.

Audalla. Cõ mucha cueta ha mirado
Alfonso, a Dragud el nueuo:

D. Gar. A señor, con tanta ira
me miras?

D. Al. No te la deuo;

Yzen. Entre si milmas f. spira.

Aldemon. Denente de conocer:

Zule. Hablando en secreto están:

D. Al. Llora de verte perder,
porque conuete mi pan,
que no deuieras comer.

D. Gar. Mi mucho arrepentimiento
me disculpa:

D. Al. Quita infame: (to:

D. Gar. Padre, forçome vn tormen-

d. Al. Nadie tu padre me llame,
ni tu, que mientes:

D. Gar. Si miento,
Dizes, señor, la verdad,
que aunque a verdadero
hijo, me hiziste amistad,
no lo soy, pues degencero,
padre, de tu calidad.

D. Al. Poco me importa esse dafio,
en parent. tco, mi amor:

D. Gar. Tienete mi culpa extraño;

D. Al. No soy tu padre, traydor,

que eres hijo por engaño.
No me llames padre aquí,
que te haré quemar vivo,
y no lo soy, ni lo fuy:

Aldemon. Conozes este cautiuo?

D. Al. Pienso que en Leon le vi.

D. Gar. Menos mal fuera morir,
pues cerca la muerte estuuio;

Aldemon. El acaba de dezir,
que por su amigo t. tuuo:

D. Al. Dixolo, y pudo mentir.
A tantos quilates lega,
hombre que dexò su ley,
q vn Rey su amistad le entrega?
si yo soy acaso Rey,
el miente, y el Rey lo niega.
Bien pudo ser que le diese,
al titulo del honor;
mas aun que de hijo fuese,
como auia de ser traydor,
no quiso Dios que lo fuese.

Aldemon. Tu amistad tuuo en Leon,
y en Toledo la procura:

D. Al. Cosas acabadas son,
despues que en esta figura,
le vió mi imaginacion.
De los cabellos colgado,
le vió así mi fantasia,
y aún que le miré agraviado,
no soy loab, ni venia
con las tres lanças cargado.
Que en verdo de tal manera,
a traer su lança yo,
las tres lanças le diera,
imaginando muno,
y imaginando muñera.

Aldemon. No le habla con pasión:

Audalla. Si señor;

Aldemon. Con atencion le oyó:

D. Al. Oyganme con atencion,

que ni yo soy su David,
ni el tuc jamas mi Ablalon.
Ald. Reclinate entre estas flores,
porque gozes su fragancia:
*Asientanse todos en algunas flores,
que estaran alli.*

D. Al. No me entretienen olores:
Ald. Qualquier buen rato es gana
D. Al. He los gozado mejores. (cia;
Ald. Dragón se siente a tu lado,
y atúndele esta amistad:
D. Al. Vn nudo ruuo apretado,
mas rompióle la verdad,
no puede durar atado.

Ald. No te sientas con tu amigo?
Sicrase D. Garcia junto a don Alfonso.
D. Al. Que vergonzoso te sientas,
D. Gar. Yo me he sentado contigo:
D. Al. Calla, villano, no mientas;
D. Gar. Verdades pienso que digo.
D. Al. Aun que como a cosas mias,
te di parte de mis bienes,
no has quedado el que solias,
muy otro estás, pues no tienes
el titulo que tenias.

Ald. No le riñas mas, ya basta:
D. Al. Quiero obedecerte Rey,
que aunque mi paciencia gasta,
es bien que sea de tu ley,
pues es tambien de tu casta.

Ald. Ojala mi hijo fuera,
porque a Toledo heredara,
y si mi esclava no huiera,
quiza no le desfara,
pues de su edad lo tuuiera.

D. Al. Di como?
alde. A quella ingrata,
pienso que preñada huyó,
que esta memoria me mata:
D. Al. Si la verdad no murió,

ninguna muger la trata.
Ya esta claro aquel delito,
que confesó mi enemiga;
D. Gar. Si me ha pelado infinito,
y como al lagar la vigá,
tengo el corazón contrito.
No me querras perdonar;

D. al. Aun hablarte me dá pena;
D. Gar. Mira que me yré a matar;
Llora don Garcia.

D. al. Derramaras sangre agena,
el Rey la puede llorar.
Contuclate, y no estés triste,
que yo, ni siento, ni lloro,
cosa natural hiziste,
que si boluiste a ser moro,
a tu centro te veniste.

D. Gar. Pues procedes tan extraño,
no te espante lo que hiziere:
alde. Baste;

D. Gar. Si, a buscar mi daño;
Vase don Garcia solo.
D. al. Vete, y haz lo que quisieres,
que eres hijo por engaño.
Gana de dormir me ha dado,
Rey, con tu licencia vn poco,
quiero dormir armado:

Echase don alfonso a dormir, arrimado a vn arbol.

la pena me tiene loco,
y peno disimulando.
La dulce vida deldeño,
Leuantanse los Moros.

Aud. Que huerta tiene Toledo?

Ycen. Y Toledo que buen dueño:

alde. Bueno me puedes llamar,
pues tan gran ciudad es mia.
Pero muerome, en peniar,
que he de perdella algun dia;
mas quien la puede ganar?

Ycen.

Ycen. Parece cosa imposible
el perderla vueitra Alteza,
porque es su muro terrible,
natural su fortaleza,
y su lino inhazelsible.

Zule. El que piensa verla estraña,
o lo pretende, o lo suena:

Ycen. No ves que la puto España
en los ombros de vna pena,
cercada de vna montana.
En forma de vna herradura
el Tajo aguja a cercalla,
que la prouida natura,
solo para asseguralla,
quitó ponella en clausura.

Zule. Yo reré de parecer,
que es imposible perdella:

Auda. Yo, que se puede perder:

alde. Qué razon?

Auda. Fuera de aquella
que te dixe, y ha de ser.
Puede ganarse Toledo,
solo con vna cautela:

D. Al. Sueño, espera oyre, si puedo;

Aude. Audalla, dila,

Auda. Si rezela?

Yce. Es muy sospechoso el miedo.

Zule. Por el sagrado Alcoran,
que es mucha su fortaleza:

alde. Que fuerças la ganarán:

D. Al. No duermas, Alfonso, es fuer-
que estos la ciudad te dan. (ça,

Auda. Si tres vezes abrafaren
los que a Toledo cercaren,
huerta, oliuares y trigo,
llamame, Rey, tu enemigo,
si luego no la ganaren.

D. Al. Buen consejo, ya le oí,

quierome fingir dormido:

alde. En oyendote temi,

Auda. Tu Reyno, Rey, es perdido,
necessitandole asi.

Es inexpugnable aliento
el que tiene: pero aduierte,
que con este fundamento,
ninguna ciudad es fuerte,
falta de mantenimiento.

Ycen. Gente sera meneiter,
pero puedesle ganar,

alde. Y yo lo quiero creer,
que vn imposible pesar,
es posible suceder.
Don Alfonso aqui, bien pudo
escuchar lo que tratamos
auiendo el sueño traçado?

Zule. No, que está dormido;

Auda. Delo dudo:

Yzen delnuda esta espada
tras vn secretero delnudo.

*Desnuda Yzen la espada, y baze que le
va a dar a don Alfonso, y el estasse
quedo, como que duerme, sin
hazer mudamiento.*

alde. Que nadie dei le acordó?

Yce. Nadie le vió? *alde.* Têgo mie-
q aunque soy am?go fuyo, (do,
que si se gana Toledo,
querrá ser Rey quien reynó.

Zule. Señor, a mi cargo tomo,
que está don Alfonso muerto,
quanto y mas dormido:

alde. Como?

Zule. No es posible este despierto;

alde. Ola, Yzen, derriete plomo,
que si de veras dormia,
lo recebirá en la mano.

Vase Yzen.

D. Al. Animo paciencia mia:

Auda. Es tu ingenio lo oledano,
inuentó como temió:

Zule.

Zule. Lumbre tiene el jardinero,
y tendrá plomo también:

Alde. Si ha de despertar primero?
Audalla, no viene Yzen
ya tarda porque le espero.

Sale Ycen con una caçoleta, como que trae plomo en ella.

Ycen. Si en vna tabla cayesse,
saldrá de la tabla fuego:

Alde. Notorio misterio es esse,
porque el metal en el fuego,
haze que penetre, y pascé.
Alcalde la mano quedo,
vierte Yzen.

Alcalde la mano, y echanle plomo en ella y don alfonso se levanta, y se ata en ella un lenzuelo.

Ycen. Crueldad ha sido:

D. Al. Quien me ha muerto? :

Alde. No ayas miedo:

Ycen. Don Alfonso queda herido:

Auda. Mas no seguro Toledo.

D. Al. Si fue el rey, o sea quié fuere,
el que procedió tan mal,
muera, y si yo le creyere,
que no es amigo leal
el que dormido me hiere.
Queixareme justamente
de tu palabra rompida,
que el que se halla presente
a la ofensa, dá la herida.
Por lo menos, ya está hecho;
matarme quiso el villano
q̃ tan gran trayció me a hecho;
dormido estaba, y es llano,
que yua la herida al pecho,
y reparé con la mano.
Mas tu crueldad demasiada,
gahancia fue para mí,
no me queixaré de nada,

pues me llamarán por ti
el de la mano horadada.
Y así es honra, por mi mal,
la de este nuevo apellido,
y no la merezco tal,
pues me la dan por dormido;
y no por ser liberal.

Y a ti, aunque de penas rabio,
primero te he de obligar,
que como ofendido labio,
vn hijo te pienso dar
en galardón de su agrauio.

Retirate a tu aposento,
y lee esta informacion:

Dale don alfonso a audenon vnos papeles a manera de preçesso.

alde. Que me das, o con q̃ intento?

D. Al. Rey, pago vna sinrazon
con vn agradecimiento.

Pero la ocasion me di
de esta penetrante herida?

alde. Por no matarte te heri:

D. Al. Pues si me diste la vida,
poco agrauio recebi.

alde. Yo me retiro a leer,
a ver que me puedes dar:

D. Al. Acabarás de saber
que sabe Alfonso obligar
mejor que tu agradecer.

alde. Zuleman, Yzen, Audalla,
venid en mi compañía.

Ycen. Viua Toledo; *auda.* Cercalla;
bien sabrá Alfonso algun dia,
mas no el modo de ganalla.

Vanse todos, y queda don alfonso solo.

D. Al. Ya perros, ya se acabó
vuestro imperio y magestad,
que contra vuestra crueldad
mi sufrimiento bastó.

Todo quanto he pretendido

saber

saber, me aucys descubierro,
que escuché, como dispierto,
y sufrí como dormido.
Varrenome el plomo a gotas
la mano, mas no me pela,
que yo la haré Turquesa
de balas, y de pelotas.
Bien la senti Varrenar,
mas no quise defendella,
porque es pienso dar por ella
lo que os pretendo ganar.
Antes citimo la herida,
porque mi franqueza quiere,
que si por medida diere,
que esté rota la medida.
Mas que sirue blasonar,
que esta fuerza Toledana,
ya yo té como te ganas;
mas como la he de ganar?
Que gente, o que tesoro
tengo, que rebeldes domo,
si eitoy tan pobre, que como
alimentos de vn rey moro.

Sale el Conde, y bumillase.

Cond. Rey Alfonso de Leon,
dame los pies vuestra Alteza,
que por muerte de don Sancho
Castilla tamien es tuya.
Quiso ganar a Zamora,
mas Dios permitió, q̃ en pena
de inobediente a su hermano,
la vida, y los reynos pierda.

D. alf. Siépre temi de don Sancho,
vna delventura destas;
y aunque heredo por su muerte,
viue el cielo que me pesa.
En Agurlema le dixé:
Permita Dios que no sean
ocasion mis maldiciones,
de que este mal le acontezca.

Cond. Los reynos están por vros,
y mi ténora la reyna,
con vn baston en la mano
los conquista, y los gouerna.
Con diez mil soldados nobles
partió a Castilla la vieja,
y apoderada de Burgos
tomó posesioun en ella.
El comun os clama a voces,
los hidaigos os desleian,
y como a David vn timpo,
os cantan ya las donzellas.
Catorze Grandes lo dicen,
que vuestra presencia esperan
para belaros las manos:
daldes, rey, vuestra licencia
para mis buenos deseos.

D. al. Conuiene que no me vean,
visitades de mi parte,
y pedides que se bueluan,
que aunque me espere Castilla,
y aunque Leon me obedezca,
no he de salir de Toledo
si el rey no me dá licencia.
Sino me dize tres vezes:
vete Alfonso, nadie crea
que romperé mi palabra,
aunque mis reynos se pierdan.

Cond. El rey la dará al momento:

D. alf. Yo procuraré tenella,
fino fuere llanamente,
alomenos, con cautela.
Quemaré sus campos verdes,
sus moros me lo aconsejan,
y esta mano horadada,
por momentos me lo acuerdá.
Valgame Dios, don Fernando,
como los tiempos se truecan;
ayer pobre, agora rey,
y mañana seré tierra.

Ya

Ya no me enloquecen Reynos,
pero si agora me alegran,
es por ganar a Toledo,
y servir a Dios en ella.
Y por boluer a Alfonso
aquella famosa Iglesia,

I O R N A D A S E G V N D A

Sale don Garcia en cuerpo, con una foga, como que va desesperado, y atala poco a poco a un arbol,

D. Gar. Con este lazo tirano
me determino a morir;
no sé si pierdo, o si gano,
que por no me arrepentir,
no he hecho discurso humano.
Pues a tal padre ofendi,
mi memoria así se borre,
pues dexé de ser quien fui,
que sustentara una torre,
y no me sustentó a mi.

*Quien me haze tal amistad,
de mi tan aborrecida?*

Ha de echar muchas vezes la foga al cuello, y como que no puede aborrecerse, y estando en esto, dice una voz dentro.

Voz. Dragud, la Virginad;

D. Gar. Daré el batel de la vida
para mayor tempestad.
Dure el vano pensamiento,
que me persigue cruel:
y si para mas tormento
me dexan vivir con el,
por penar mas lo consiento.
Mi pecado me dexó,
de buenos sucesos pobre,
y como solo me vió,
para que en el mundo sobre,
hasta un arbol me saltó.
Quien tan poderoso fue,

donde le dió la casulla
la Madre Virgen y Reyna.
Vamos, don Fernando Ançures,
procuraré la licencia,
y despedirás los Grandes,
porque a Castilla se buelvan.

que pudo quebrarle? **Voz.** Hijo
la Virginidad: **D. Gar.** Porque?
la Virginidad me dió,
y es porque no la negué.
Pues si un tan raro suceso,
a un hombre de pasión ciego,
le ha sucedido por esto;
si viuo, yo no lo niego
que esperaré si confesso.
Pues confesso, que otendi
a Dios, y me pesa dello,
ya despierto, y buelto en mí,
y velaré en deshazello,
pues para hazello dormí.
Bien sabe Dios, que forçado
en un tormento y aprieto,
negué su nombre sagrado:
pero al contrario, prometo
confessalle atormentado.
Aunque en una duda mia
me desconfuelo, y aflixo,
y es, que quando me reñia
el rey Alfonso, me dixo,
que a mi centro me boluia.
Que quisó dezir en esto
mi padre: confuso estoy.

*Sale el Rey Aldemon, Zulymán, y Zen,
y Audalla.*

Ald. Vereys el Principe presto:
Yzen. Quando lo supiste? **Ald.** Oy
he sido dichoso en esto:
ya tengo hijo en Toledo
legítimo sucesor.

anda.

anda. Por muchos años, señor,
le gozer: **d. Gar.** Huir no puedo,
acabaré de dolor.

alde. Mi muy amada cautiva,
muriendo en Leon, le dixo,
que el nuevo Moro es mi hijo:
Yzen. Si es tu hijo con causa priua.

alde. Y no sin causa intenté
su conversión: **d. Gar.** caso extraño,
que tui hijo por engaño,
tan poca mi dicha fue.
Esto es sin duda boluermé:
a mi centro, deste Moro
fui hijo, perdi el tesoro,
que mas pudo enriquecerme?
Por hijo me confesso,
viote mayor desventura?

alde. Sucesion tengo segura:

d. Gar. Y segura intamia yo.

alde. Sin esperança ninguna,
padre de un hijo soy:

d. Gar. Hijo por engaño fui,
a rigor de mi fortuna,

alde. Supole el caso, despues,
que murió su ingrata madre:

d. Gar. Que no es Alfonso mi padre,
y que un Rey Moro lo es?

alde. Por este suceso hareys,
en Toledo regozijos:

d. Gar. A Dios, legítimos hijos,
que ventura que teneys.
Sin duda en el sacro coro,
se decretó mas temprano,
que un hijo tan mal Christiano,
tuviessse por padre un Moro.
Rey es el Moro, es así,
mas aunque en su gracia estoy,
mucho vá de lo que soy,
a lo que primero fui.
Mas ninguno de los dos,
por su hijo han de tenerme,

que mis obras han de hazerme,
hijo a doptiuo de Dios.

alde. Dizes que quedaua aqui
mi hijo? **Zul.** Por esta puerta
del jardin, que estaua abierta,
entrar apriesa le vi.

d. Gar. Yo quiero disimular,
y salirle a recebir:
acalo te oí dezir,
que un hijo vas a buscar,
Y yo no he visto persona,
despues de tu real grandeza,
a quien llamar pueda Alteza,
ni que merezca corona.

alde. Esta corona mereces,
y esse nombre se te deue:

d. Gar. Que justa causa te mueue:

alde. Dame los brazos mil vezes.

Abraça aldemon a don Garcia.

Desde oy por tu padre quedo,
flor hermosa, en raxon verde,
el de Castilla te pierde,
y te gana el de Toledo.

d. Gar. Y que mi fortuna braua,
tanto mal hazerme quisó:
si, que mi madre dió auiso,
que este moro la adoraua.

anda. Y no es negocio dudoso,
que ay claridad, y llaneza,
por mil años vuestra Alteza,
goze el titulo dichoso.

d. Gar. Que haga una muger
Catolica, tan gran yerro,
fue cautiva deste perro,
quitola, que auia de hazer?

anda. El venturoso hallazgo,
sea, Principe, para bien:

alde. Mis amigos te le dén,
de mi real mayorazgo.

Yzen. Mil años, de esta hermosura
goze tu cuerpo robuito,

para

para bien de mucho gusto:
D. Gar. La los dé Dios la ventura.
Zule. Danos la mano real,
 que ha de hazernos mercedes;
D. Gar. Que poco, fortuna, puedes,
 si no es para hazerme mal.
 Como disimularé,
 mi antigua gloria perdida,
 que de mostracion fingida,
 de este suceso haré mi vida.
 Mas ¿qué importa, si estoy triste?
 fingir contento quisiera:
Alde. Mahoma te remunera,
 el servicio que hiziste.
D. Gar. O nunca yo se le hiziera,
 nunca yo hubiera nacido,
 nunca el padre que he perdido,
 por hijo me conociera.
Alde. Con que tristeza quedò:
D. Gar. A ruyn suerte, a ruyn estre-
Auda. Es la grandeza aquella, (lla,
 que del título nació.
 Que como es humano el ser
 del que nace, siempre ha sido,
 como tan recién nacido,
 llorar también al nacer.
Alde. No sé, Dragad, quando espe-
 que de mejor gusto estés, (ro,
 que eres mi hijo no vés,
 mi sucesor, mi heredero?
D. Gar. Que ni soy tu hijo yo,
 tu sucesor, ni soy nada,
 vna muger me parió,
 no puedo dezir honrada,
 pues tanta honra me quitò.
 Tu hijo me llamas oy,
 y de Alfonso lo say ayer,
 mira el estado en que estoy,
 se que he dexado de ser,
 pero no se lo que soy.
Alde. Y que este moço no estimo,

la ventura que ha tenido:
D. Gar. No quieres que me lastime,
 si en vn momento me caydo,
 de vn estado tan sublime?
Alde. Quien tanta ventura tuuo,
 finxe tan trito desmayo,
 solo en ser mi hijo estuuo?
D. Gar. A Rey, que sé donde cayo,
 pero no sé donde tubo.
Salen don Alfonso y Valdivia.
Val. Darala, o darala vida,
 eres esclauo del Rey?
D. Al. Obligame a que la pida,
 porque la palabra es ley,
 y parece mal rompida.
 Mil años dichoso seas,
 famoso Rey de Toledo:
d. Gar. Y ¿en vn Moro me empleo,
Alde. Si en los hijos te succedo,
 que mayor bien me desleas?
D. Al. Quanto intentas eterna
 la fortuna en tu fauor,
 su ley sigue: Vali Linda pua.
 el mismo renegador.
Alde. Soy, Alfonso, muy dichoso,
 ante me grandes riquezas:
D. Al. Como no he de hazer fran-
 si me tienes manirroto: (qzas,
Val. Lindo modo de fingir:
D. Al. Dexame tu negociar,
 que es guerra el lisonjear,
 por donde se entra a pedir.
D. Gar. Dexame llegar a hablar,
 a mi padre negativo:
Alde. Llega, y honra tu cautiuo:
Val. Señor no te oyste nombrar?
D. Al. Su cautiuo me llamo,
 quando a serlo estoy apique:
Val. Resueluete, aunque replique,
 que en lo que dixo mintió.
D. Al. No se contradize en nada

vn Rey, si aprueua, o reprueua,
 que lo que afirma ley nueva,
 no será ley derogada.
D. Gar. Heme llegado a pedirte
 perdón del vicio pasado,
 que soy, pues ¿me has criado,
 criado para seguirte, o no?
 Y ya que no mereci, ¿por qué
 el buen título que tuue,
 y como al cerco la nueue, ¿la
 tan presto desapareci?
 Perpetuamente he de ser,
 en publico, o en secreto, ¿tu
 hijo tuyo en el respeto, ¿tu
 ya que no lo soy en lecho?
 Mas dime, así en altas voces,
 te veas apellidar, ¿no no?
 y tengas en mi lugar, ¿mi
 mejores hijos que gozes?
 Así por real blason, ¿pon-
 pongas en goce, y silla,
 el castillo de Castilla,
 y de Leon el leon,
 Que me digas si es verdad,
 lo que el Rey Moro me dixo:
 dime que soy su hijo,
 mira que temeridad.
 Si lo fingió tu decoro,
 por no mostrarte agraviado,
 ya padre Moro me has dado,
 por no tener hijo Moro.
 Tu castigo solo fue,
 Llorar don Garcia y Alfonso se
 caserneco.
 confi esto que se me implica,
 pero dexame que sea
 tu hijo, y yo callaré.
D. Al. Tieneme tu llanto lleno
 de pena, y melancolia,
 propio te goze algun dia,
 y agora te lloro ageno,

Porque atormetarme quieres,
 con lastimosa crueldad?
 no eres mi hijo, es verdad,
 pero en el alma lo eres.
 No pientes que lo he fingido,
 con malicioso cuydado,
 que aunque te vi renegado,
 yo te viera arrepentido.
 Con notable pena mia,
 le rendí al Rey la palabra,
 porque te arranqué del alma,
 mira si lo sentira.
 Tu madre manifestó
 en su muerte este suceso,
 yo te de descubri con esto,
 y el Rey por esso te honró.
D. Gar. Tan rigurosa sentencia
 se pronuncia en los estrados,
 de mis delitos pasados,
 y mi presente inocencia?
 Tan gran perdida es la mia:
 tan lamentable mi mal?
 venga la noche mortal,
 matame en medio del dia.
D. Al. Lo que digo es verdad llana,
 oy te acabo de perder:
D. Gar. Todo se puede creer,
 que tuue madre humana.
 Pero pues por ti me rijo,
 mira que soy violentado,
 admiteme por criado,
 pues no merezco por hijo.
 Y si al nombre soberano
 de Christo, perdi el decoro,
 finge que lleuas vn Moro,
 que vá a bolverse Christiano.
 De algunos gustos te acuerda,
 que te dió mi inocedad:
D. Al. Honra la virginidad,
 no ayas miedo que se pierda;
D. Gar. Que tan sin dicha nací?

tan sin recato mi madre,
que no he de llamarte padre;
ay padre, que te perdi.
Ay tride, y lucesse extraño,
Abraza García a alfonso.
d.al. Paffo, que te va tu honor:
d.Gar. Padre serás de dolor,
pues fuy hijo por engaño.
alde. Que es esto?
Ycen. Eitan abraçados:
Val. Bien tiene porque llorar:
d.al. No muestres tanto pesar:
d.Gar. Pesa mucho vn mal passa-
alde. Vete Alfófo, vete presto: (do.
d.al. Valdunia dos vezes fô: ald. Ve-
d.al. Tres fon, ya no ay trayciô, (te:
mi fé se cumplió con esto.
Pero aun quiero que confirme,
mas esta licencia mia,
que oy es el dicho día,
Valdunia, en que tégô de yrme.
Que ay en mi que te inquietas?
tres vezes me mandas yr?
alde. Tres vezes, y ciento, vete,
que tu a mi hijo me inquietas.
d.Gar. No quiero esse nôbre, Rey,
ni tu fauor, ni tu ley,
ni tus telas, ni tus rentas.
Ni tu Reyno, ni tu herencia,
guarda tu quanto me das,
paciencia quisiera mas,
que he menester gran paciência.
Voy a pedirfela a Dios,
ya ti no te pido nada.
Vase don Garcia.
alde. O rapaz, dadme essa espada,
muera, matalde los dos.
d.al. Espera Rey, no te enojés,
q es muchacho, y no me espáto,
de verle extraño, hasta tanto,
que obras de padre le hagas.

alde. Buena consideración,
premio por ello mereces:
d.al. Que me embialte tres vezes?
que mal pagas mi afición.
alde. No puedo yo aborrecerte,
que me eres amigo fiel,
perdona, que voy tras del,
Vanse todos, y quedan don alfonso,
y Valdunia.
d.al. Y yo tras mi buena suerte.
Que te parece, he cumplido
con la palabra que di?
Val. Y podemos yrnos? d.al. Si:
Val. Braua ventura has tenido.
Ea pues, a preuenir
salgamos de la ciudad:
d.al. Con essa publicidad,
piensas que nos hemos de yr?
Pues si el Rey fuera del muro
nos coxe, todo se acaba:
Val. Y la licencia? d.al. Siuio,
para no salir perjuro.
Val. Si ay peligro en la salida,
guardarnos es negociar:
d.al. Si me salen a buscar,
pongo al tablero la vida.
O Virgên Santa Marra,
que haré, vn remedio: Val. Y es?
d.al. Hierra vn cavallo al febes:
Val. Braua estratagemá? d.al. Es
Desta vez me voy, y qdo, (mia.
que por la huella el infiel,
ha de pensar que entro en el,
quando salga de Toledo.
Val. Y la guarda dela puerta? (da;
D.al. Su muerte esta noche aguar-
Val. Pues hierro, y muera la guar-
q essa es la traça mas cierta; (da:
d.al. Auísale a don Fernando,
que en saliêdo el sol se ausente;
Val. Y podrá publicamente?

d.al.

d.al. Como que se vá paseando.
Si esta ciudad, Rey del cielo,
os gano, vna losa fundo,
a donde el Rey Recitundo,
corto de Leocadia el velo.
Mirad que parece mal,
alta Magestad bendita,
que llame el Moro Mezquita,
vna Iglesia Catedral.
Hazdme vos vencedor,
y ya que en Toledo extraño,
dexo vn hijo por engaño,
gane vn hijo por fauor.
Vause, y tocan caxas, y sale gente delan-
te, y detras el Rey de Navarra, y la Rey-
na dona Costança, con espada cen-
da y baston y Simon la-
brador.
D.Cof. No he de boluer a Leon,
sin Alfonso mi mando,
que esta en Toledo en prision:
Rey. Biente vé que le ha tenido,
lealtad, y firme afición. (te,
D.Cof. Que gête lleuô? Rey. Baita:
para qualquier gran empresa,
pero la mas importante,
es la de a cavallo: D.Cof. En essa
lleuô vn muro de diamante.
Rey. Con infantes, y ginetes,
catorze mil lleuaras,
D.Cof. Mucha gête me prometes,
Rey. Algunos millares
te pienso dar que sujetes.
D.Cof. Con essa apariencia, puedo
pretender qualquier partido,
fuerte es la ciudad, concedo,
mas yo voy por mi marido,
y no a cercar a Toledo.
Y de camino labré,
del bastardo don Garcia,
a quien mi hija entregué,

quien la tiene, ó quien la cria?
y luego delcantaré..
Que aunque soy Reyna, cõ esto,
vino miserable vida,
pues no puede auer lucesso
bueno de vna hija perdida,
y vn tan buen marido preño.
Véga el huésped q me ahórado
esta noche en esta aldea;
Simon. Aqui estoy a tu mandado;
D.Cof. Toma amigo esta cadena,
por la cena que me has dado.
Simon. Que no te cures de nada;
con la merced recebida,
nunca en mi choça esperada,
quedo rico, y satisfecho,
de la mesa, y la polada.
Que estas joyas no son buenas
para mi cuello, que goza
menos orô, y menos penas:
D.Cof. Llama a tus hijos:
Simon. Aldonça Vrraca:
Sale Vrraca de labradora.
Vrra. Que nos attruenas?
Sim. Quelde Aldôça, dõde queda?
Vrra. En Fuente esta mi hermana,
labrando vn garuin de seda:
D.Cof. Viute tan bella aldeana?
Rey. Dudo yo que verfe pueda.
Simon. Besa a la Reyna los pies:
Vrra. No bastará que la abraçe?
D.Cof. Cõ que los braços me dés,
el alma le satisface:
Vrra. Allá van, tomaldos pues.
Abraçanse ambas.
Rey. Vencerá tu talla, y cara,
vn coraçon de diamante:
D.Cof. Vrraca, mucho gustara,
que tu famoso semblante,
esta vez me acompañara.
Sim. Que añ quâdo no la conoce,

F se inclina tanto a querella:
D. Cost. Quántos años tiene? **Sim.** Do-
Vira. Padre dexeme yr cō ella, ze:
 así larga vida goze:
 que poca falta haré en casa;
Rey. Por horas mi amor renueua;
Vira. Guardará su hazienda escasa,
 y pues la Reyna me lleua,
 haga cuenta que me casa.
Simon. Y que haré yo sin ti,
 que eres mis pies, y mis manos?
Rey. En toda mi vida vi
 agradables aldeanos,
 como los que he visto aqui.
D. Cost. No os está mal, q̄ conmigo
 vaya vuestra hija bella;
Rey. Aceta el fauor amigo:
Sim. Antes mirays mucho en ella,
 y por esso contradigo.
 Hame dado mucha pena,
 veros con tanto feruor,
 y vna muger mejor suena
 en su casa con honor,
 que con riqueza en la agena.
 Pues sabed que es principal,
 aunque la veys en la aldea,
 no os engañe aquel sayal;
Rey. Luego no es tu hija? **Sim.** Mía?
 par diez, que dixo vn garçon,
 que aqui me la truxo vn dia,
 que es lo bueno de Leon:
D. Cost. Valgame Dios, que seria,
 Si fuese Vrraca la prenda,
 que al fugitivo bastardo,
 dió su madre en encomienda?
Rey. De su coraçon gallardo,
 tal es razon que se entienda.
D. Cost. Dezidme, que puede auer,
 que os la dieron a criar?
Simon. Ella vino a mi poder; (pan,
D. Cost. Que tiēpo? **Sim.** Al legar el

por Iulio deuio de fer,
 Dia de la Magdalena:
D. Cost. Ay mayor ventura?
 no puedo creer que es mía;
Sim. Y porque dizen que el cura,
 predicó a Miffa aquel dia.
 Y aun nos dixo en el sermon,
 q̄ al Rey dō Alfonso el buero,
 le auiau quitado a Leon;
D. Cost. Valgame Dios, tēgo lleno,
 de alboroeto el coraçon.
 No quiero saber aora
 mas, que no cabe en el pecho,
 tanto bien, tan a deshora,
 mucha merced le auēys hecho;
Sim. Harto me cuesta señora,
 Mas doýlo por bien gastado,
 pues con la prenda me quedo:
D. Cost. Dezid, mayoral honrado,
 a cercar voy a Toledo,
 no yreys vos por mi soldado,
 Y acompañareys tambien
 a vuestra hija?
Rey. Buen hombre,
 no echeys de vos este bien;
Simó. No ay cosa q̄ mas me aslomi-
 que es guerra: (bre,
D. Cost. Vn caualllo os dén.
 Y feruireys en la paz;
 vuestra hija en mi carroça,
 yta muy a su plazer;
Sim. Ya digo, honrada es la moça;
Rey. Digo que estás pertinaz.
Sim. Que querriades vos, q̄ fuera,
 como la que se derrama
 por esse mundo, ramera? (ra;
D. Cost. Pues como al Rey de Nauar
 le hablays de aqueſſa manera?
Rey. No importa, no conocia;
Sim. O, que Rey es su merced?
 perdone su señoria;

como

como viene así, pensé,
 que con otro hombre lo auia,
 Y por amor del, yo acepto
 el seruiçio que me haze,
 porque le deuo respeto:
Rey. La voluntad se agradece;
Simon. Ella, con obras prometo.
D. Cost. Rey de Nauarra, a marchar
 toquen, y el campo se parta;
Simon. Vamos a mundanear
 Vrraca; **D. Cost.** Por vuestra carta
 será franco este lugar.

Vanse todos, y salen el Rey Aldemon, y
 Antalla y Zuleman.

Alda. Es posible que rompió
 tan solene juramento,
 y que de Toledo huyó!
 buicalde de ciento en ciento,
 mirad por donde salió.
Auda. Mas de quatro mil espías
 en su seguimiento van:
Alda. A tantas mercedes mías,
 tan mal galardón le dan;
Zule. No sin gran razón temias.
Ald. Quánto mejor fuera, Audalla,
 matar al traydor Leonés?
Auda. Señor:
Alda. Vayase, y gane despues
 la ciudad, si ha de ganalla,
 Que pues que ya te creí,
 qualquier mal q̄ me acótezca,
 es muy poco para mí:

Salen Yzen moro.

Yzen. No es posible que parezca:
 tras don Alfonso salí,
 Deshecho de alcançallo,
 y por el ancho arrabal,
 por ningun camino hallo,
 ignoſſor, rastro, ni señal,
 ni herradura de caualllo.
Alda. Corrido, y burlado quedo,

cierta salió mi sospecha:
Yzen. Solo hallé a la luz del miedo
 vna huella recién hecha,
 que viene a entrar en Toledo.
Alda. Muy bien así me aleguro
 del mal que te me pretende,
Yzen. Que no pude mas, te juro,
Alda. Huella q̄ entra no me ofede,
 huella que salga procuro.
 Toledo se pierde oy:
 oy Mahoma se destierra
 de España; perdido soy:

Salen don Garcia, desnudo el medio cuer-
 po, con vn haz de leña, y vn cuchillo
 grande en la mano. (ra)

D. Car. Muy mal me alío en tu tier
 quato ha que en ella estoy, (ra,
 ya dexé las vestiduras
 con que mi cuerpo adreças,
 q̄ aunque tu hōrarme procuras,
 sin Dios, todas tus riquezas,
 no las tengo por seguras.
 Yo soy Christiano, a peſar
 del mundo, perdona Rey,
 porque he de perseverar
 en la verdadera ley
 que comencé a professar.
 Y si el que tu ley desſeña
 merece morir perſeſente,
 a ſer Abraham te entena;
 como Ilaac vengo obediente,
 veys aqui cuchillo, y leña.
 De qualquier tormēto eſtraño
 que me quieras dar, no huyo,
 que ſoy para mayor daño,
 verdadero hijo tuyo,
 y de Alfonso por engaño.
 Si me hiziste renegar,
 sin voluntad renegué,
 Christo es mi Dios, y en ſu altar
 como

como fiel fuyo, tendré
 tu santo cuerpo en manjar,
 De aquel Cordero inocente,
 que admite al que se arrepiente,
 perdón de mi culpa espero,
 que Christo es Dios verdadero,
 y el falso Mahoma miente.
Auda. Si esta blasfemia permites
 has de perder la ciudad:
Yzē. Desto, que disculpa admities?
D. Gar. Lo que digo es la verdad,
 aunque mi mal solicites.
 Digo, que el falso Mahoma
 os engaña, y os condena:
Zule. Mira Rey, q̄ enmienda toma:
D. Gar. Su ley, de mentiras llena,
 mas que de culpas Sodoma.
 Su Alcoran falso desprecio:
Yzē. Semejantes pecadores
 pierden los Reynos:
D. Gar. Que necio!
Auda. Rey, si no aplacas a Alá
 con tu muerte, eres perdido:
 dale esta vida, y quizá
 el Castellano elcondido
 a su padre boluerá.
Alde. Ya la paciencia perdi
 contra ti, y te juzgo extraño,
 que pues para Alfonso aquí,
 fuyte hijo por engaño,
 esto será para mí:
Auda. Bien dizes;
Alde. A vn hijo ingrato
 tengo de sacrificar;
 muera el paternal recato,
 porque me ha de castigar
 Mahoma, si no le mato.
 Ley es nuestra, que el blasfemo
 muera al momento por ello:
 quiero al hijo, ya le temo,
 por mi mano le deguello,

y degollado le quemó.
Auda. Mire todo el Orizonte
 vn Rey que justicia enseña:
Alde. Blasfemo, a morir disponte;
D. Gar. Tu el cuchillo, y yo la leña,
 hemos de llevar al monte.
Alde. Carga la leña tu, y vamos,
 y dame a mí el cuchillo:

*Toma la leña don Garcia, y dale a Alde-
 mon el cuchillo.*

D. Gar. Por vos muero, Cristo mio;
Alde. Mahoma tu gloria vive
 por mí: *Zule.* Gran paso!
D. Gar. Vamos.

*Vanse y tocan caxas, y sale don Alfonso,
 y el Rey de Navarra, y doña constança,
 don Fernando Aluarez, Valdivia,
 Simon, y Yrraca, de labradores
 y soldados.*

D. Al. Ya que tu prudencia ha sido
 tan grande, noble Costança,
 que a rescatarme has venido,
 y con la mayor pujança
 que jamas Rey ha tenido.
 Pues eres vnica, y sola,
 y tus pies el mundo pisa;
 quanto tu cruz enarbola:
 hagamos alguna empresa
 con esta gente Española.
 Pienso que ha llegado el día
 en que buelua esta ciudad
 a la imperial monarquia:

Cond. Ola, á del campo, ojo alerta:

D. Al. Costança Toledo es mía,
 Y mas con vuestro fauor,
 famoso Rey de Navarra:

Rey. Vuestro soldado menor:

D. Al. No he de salir de la tierra
 sin nombre de vencedor.

Y vos, famosa aldeana,

en que

en que seruicio venis?
Yrra. De la Reyna Castellana:
D. Al. De vn buen rostro os seruis;
D. Cost. Sirue de muy buena gana.

A parte.

Con mil sospechas estoy,
 que es Princesa de Castilla;
 pienso que su madre soy,
 mas no quiero descubrilla;
 disimularé por oy,
 Hasta ver si don Garcia

nos declara esto mejor:
Rey. La puerta de la ciudad,
 que mira házia medio día,
 Con alboroto se cierra:

D. Al. Pienso que a la mira estan,
 arda en fuego de alquitran
 quanto pudre la tierra.
 Arda la verde arboleda,

Affomanse a las murallas, alborotados, Audalla y Zuleman.

Auda. Los oliuares se arden, *Zule.* Todo el trigo
 se abraza, incendio extraño!

Auda. Cercado tiene el pueblo el enemigo:
 Alfonso es este, cierto es nuestro daño:

D. Al. Estratajemas de la guerra ha sido:
 dezilde al Rey *Val.* Que es vn perro galgo,

D. Al. Que Alfonso tiene su ciudad cercada,
Val. Alfonso el de la mano horadada.

D. Al. Dezilde, que por deleyte
 quemó Alfonso a su enemigo,
 en las espigas el trigo,
 y en el oliuo, el azeyte.

Auda. Ya sabe tu ingratitud
 el Rey, piensas que lo ignora?

D. Al. En que se entretiene aora?

Zule. Está salto de salud,
 Por esso no sale, a verte,
 y agradecerte el cuydado
 con que el fuyo le has pagado,
 que ay mucho que agradecerte.

Auda. Mal aya el perro, que así

hasta aquí, del fuego essenta,
 hasta el moral que intenta
 el guano de la seda.

Ardean las mieses del trigo,
 los montes de claro en claro,
 que este es el consejo caro
 que me vendió mi enemigo.
 Desta fuerte he de cobrar
 la ciudad tiranizada,
 pues me dió mano horadada,
 deme Toledo que dar.

Rey. Facil te será rendilla,
 si la combaten por medio:

D. Al. Arda el campo de Toledo:

Todos. Vivan Alfonso y Castilla,

Rey. Bien executan el vando,
 como ley tuya se guarda:

D. Al. Y la milima ciudad arda,
 quemese en no la entregando.

te enseñó a saber ganalla:

D. Al. tu me lo enseñaste Audella,
 y dormido lo aprendi.

Dirasle a esse Rey tirano,
 que esta es vengança que tomo
 de aquellas gotas de plomo
 que Yzē me vertio en la mano.

Y que aquel consejo fiel
 que tu me diste tan claro,
 pues que me costó tan caro,
 quiero aproucharme del.

Auda. Luego entóces no dormias?
 pues es tuya la ciudad.

D. Al.

D. Al. No será gran novedad,
que otras mayores son mías.
Aud. Aurá de cumplirse así,
que lo ordena el cielo santo,
mas el Rey, que te honró tanto,
muere que xolo de ti.
Y pues con tal villanía
su franqueza agradeziste
una joya que le diste,
may de tu mano, te embia.

*Descubrese una cortina, y allí estará una
caxa, y dentro don Garcia, herido en
la garganta, y todo lleno
de sangre.*

En esta caxa verás,
ingrato Alfonso, qual es,
y dize que se la des
a otro que la estime en mas.

D. Al. Que es lo q me embia aqui?

Aud. Delio dudas: no eres cuerdo:

*Abre don Alfonso la caxa, y turbase, y
don Garcia se sienta en ella.*

D. Al. Viue Dios q no me acuerdo
si alguna cosa le di.

Estraña vision! **D. Gar.** Estraño

te he parecido, señor?

padre serás de dolor?

tu hijo soy por amor,

ya que lo fuy por engaño.

D. Al. Solo en verle me dá miedo:

cuyo es tan cruel extremo?

Zule. En este moço blasfemo

te hirió el Rey de Toledo.

Del gran profeta Mahoma

no sé que blasfemias dixo;

y el Rey, en su propio hijo

aquesta vengança toma.

Pero con tan gran passion

del nuevo amor paternal,

que aquesta herida mortal

le la dió en el coraçon,
Porque de puro pelar
corta punto de morir.

D. Al. Por mi le podrys dezir,
que no me pudo embiar
Presente de mas estima,
aunque, por vn modo estraño,
siendo hijo por engaño,
como proprio me lastima.

Sale Yzen al muro.

Yzen. Moros, q hazeys en el muro?

mirad que vuestro Rey muere:

Val. Yrse con Mahoma quiere

por estar alla seguro.

Yzen. Cō voces muertas os llama:

D. Al. Oy, Toledo os restituyo:

Yzen. De vn ingrato huésped fuyo

se está quejando en la cama.

Y dize, que siente mas

su ingratitud, que la muerte:

D. Al. Si el me culpa de esta suerte,

mano que horadada estas,

Tu me disculpa con el,

que no es diferente frato,

que halle huésped ingrato

el que fue huésped tan fiel.

Aud. Vamos a verle morir,

Yzen. No té si podrys llegar:

Vanse los moros.

D. Al. Y boluedme a coronar,

moros que os veys destruyr.

Y vos, noble don Garcia,

q suceso es este? **D. Gar.** Bueno;

muere de contento lleno,

Rey, en tu ley y la mia.

Y pues llegué a tu presencia,

y la Reyna mi señora

me tiene presente agora,

tras tantos meses de ausencia,

le quiero dar cuenta aqui

de una hija que medió:

D. Cost.

D. Cost. Mi desengaño llegó;

D. Gar. El triste suceso oi.

En Leon me cautiuaron,

quando en los brazos tenia,

nacida de aqueita noche,

la dicha Reyna tu hija.

Moros de paz me prendieron,

que a una embaxada venian,

que aun no es segura la paz

para los hombres sin dicha.

Yo les supliqué llorando,

que pues llevauan cautiva

mi libertad, me dexasen

dar a vn ama aquella niña.

Y movidos de mis quejas,

que mueren, si son oydas,

me dexaron que la diese;

aunque matarla querian.

Y en una pequena aldea

de Leon, casi diez millas,

lá di a vn mayoral honrado,

que agora la tiene y cria:

Yo vine preso a Toledo,

donde en quinze años de vida

he tenido mil sucesos,

y en ellos cien mil desdichas:

Bien lo sabe el Rey Alfonso,

el Rey Alfonso lo diga;

para quien no sabe el caso

esta muerte lo publica.

Como Catolico muero,

porque la será maldita

del engañoso Mahoma,

nunca la seguí en mi vida.

D. Co. llega aver si te conoce, (cia?

Simō. *Sim.* No me conoces Gar-

D. Gar. O Simō, que de la Infanta?

D. Cost. Alfonso Vrraca es tu hija;

D. Gar. este es Simō, Reyna insigne,

el que nuestra hija cria:

con buena se me la distes,

bueluoos la con ella misma;

y con esto, a Dios, que parto,

a dar cuenta de mi vida.

Santo Redentor del mundo,

en vuestras manos benditas,

clauadas por mis pecados,

encomiendo el alma mia:

Muere don Garcia, y el Rey Alfonso

los demas lloran.

D. Al. Ya naurió; ay de mi,

el coraçon me lastima;

D. Cost. Grade cōpasiō me á dado;

Rey. Estraño suceso es este:

D. Cost. Aqueita, Rey, es tu hija.

Rey. Para bien, Infanta hermosa,

seays Reyna de Castilla:

Simō. Que os parece, Viraca, desto?

Vrra. A vos os deuio la vida,

y no me hallareys ingrata

a la merced recebida,

Val. Que esta pastora es mi ama?

Hincase de rodillas a la Princesa

donna Vrraca.

dalde al humilde Valdivia

los pies a besar, señora,

pero basta la baf, juña.

D. Al. Este suceso dichoso,

venturoso don Garcia,

no lo lloro yo, por cierto,

pues nes honra y acredita.

Comistes pan a mi mela,

y al fin, en vuestra hidalguia,

hizo impresiō, como es justo.

la Catolica doctrina.

Martir os llame Toledo,

mi hijo os llame Castilla;

que el tener tal hijo yo,

lo tendré por mucha dicha.

Val. De la ciudad sale agora

vn esquadron enlutado:

D. Al. El Rey, sin duda, á espirado,

y el.

El hijo por engaño, y toma de Toledo,

y el pueblo se enluta y llora.

Val. Fuese a cenar con Mahoma,
acà cenara mejor:

Salen Andalla, Zulema, y Yzen, con luto, y muy tristes.

Anda. Magnifico triunfador,
Y tres Reyes, y reynos domas,
Ya que en tal necesidad
nos pone el hado, y nos ponés,
con estas tres condiciones
se te entregue la ciudad.

D. Al. Quales fueren las concedo:

Anda. Que saqué libres los moros
sus haciendas y tesoros,
si se fueren de Toledo,
es la vna: *D. Al.* Francamente
salga el que salir gustare,
que todo lo que le euare
se le dexa francamente.

Yzen. La segunda condicion
es, que los que se quedaren
y ser lugetos gustaren,
a tu Imperio, y sujecion.
Puedan viuir en su ley,
sin estoruo de enemigo:

D. Al. A esta condicion obligo
mi palabra, como Rey.

Zule. La condicion tercera es,
que los Moros, que anfi
quedaren por esta vez,
tengan a parte su juez:

D. Al. Tambiè lo hallareys en mi,
Qualquier fràqueza os es dada,
que gozeys en vuestra ley,
que doy al fin como Rey,
que tiene mano horadada.

Anda. Pues la gran Toledo es tuya,
goza: por largos años:
sucessos han sido estraños,
pero quien ay que los huya?

Yzen. Viva Alfonso, vencedor

de Toledo: *D. Al.* A Dios se de
las gracias por este bien;

D. Cost. Quien le recibió mayor.

Todos. Alfonso viva en Toledo,

Alfonso el gran vencedor;

D. Al. Al Santo Abad fray Bernar-
por su Arçobispo le elijo; (do,

D. Cost. Sabelo? *D. Al.* Ya se le dixo,
solo que le acete aguardo.

Aunque quando le nombré,
muy de veras se rió,
pero prometilo yo,
y assi se lo cumpliré.

Rey. El Rey de Nauarra espera
otra merced:

D. Al. Qualquier cosa pide:

Rey. A Vitraca por esposa;

D. Al. Esta merced te pidiera,
yo mismo, si tu nobleza
a pedir no se allanar:

Simó. Lleuays vna buena cara:

Rey. Soy el clauo de tu Alteza:

Vrta. Ya loy vuestra,

Val. Que bien estan,

Rey de Toledo y Leon:

Rey. Entremos, y de Aldemon
las obsequias le harán:

D. Al. Y yo depositaré
al dicholo don Garcia
en el Carmen, hasta el dia,
que otro sepulcro le dé.

Anda. Entra a darnos nuevas leyes
pues Toledo se auentaja:

D. Al. Alcad, primo, de esta caxa,
vaya al ombro de dos Reyes.

*Lleuan D. Alfonso, y el Rey de Nauarra
el cuerpo de don Garcia.*

D. Cost. Con esta joya Christiana
no temo futuro daño:
y aqui el hijo por engaño
muere, y Toledo se gana.